

ARTÍCULOS

TRANCADO EL DOMINÓ: REMINISCENCIAS DEL PERIODO ESPECIAL EN LA CRISIS CUBANA (1990-2023).

Miguel C. Padrón Alemán*

Universidad de Zaragoza

miguelpadronaleman@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-1269-5826>

Resumen: Este artículo analiza los fenómenos del llamado "Periodo Especial en tiempo de paz" de la década de los 90 y los ecos de estos en la crisis económica, social y política de la Revolución Cubana tras el estallido de la Covid-19 y la implantación de reformas de carácter económico en la isla. Asimismo, se presenta la óptica emergida en publicaciones provenientes de Cuba, así como los productos culturales que de forma reactiva explican la realidad cubana. Por último, se destaca la importancia de la disciplina histórica en el análisis del presente cubano.

Palabras clave: Orden postsoviético, Cuba, Revolución Cubana, Crisis, 11 de julio, historia del presente.

Title: BLOCKED THE DOMINO: REMINISCENCES OF THE SPECIAL PERIOD IN CUBAN CRISIS (1990-2023).

Abstract: This article analyzes the phenomena of the so-called "Special Period in Time of Peace" of the 1990s and the influence that these have had on the economic, social, and political crisis of the Cuban Revolution after the outbreak of Covid-19 and the implementation of economic reforms on the island. Likewise, the optics emerged in publications by the Cuban system are presented, as well as the cultural products that reactively explain the Cuban reality. Finally, we emphasize the importance of the historical discipline to analyzes the Cuban present.

Keywords: Post soviet order, Cuba, Cuban Revolution, Crisis, July 11, history of the present.

1. Introducción.

A tan solo 160 kilómetros de la península de Florida una suerte de "caimán flotante" protagonizó en 1898 la caída de una de las últimas plaza coloniales española en América Latina: Cuba. Seguidamente, dos procesos de ocupación

* Este artículo ha sido desarrollado gracias a la Cátedra José Martí 2021, compartida por la Universidad de Zaragoza y la Universidad de La Habana. Trancado el dominó": Expresión popular cubana utilizada para describir que algo está completamente bloqueado o paralizado, similar a cuando todas las fichas en un juego de dominó están colocadas de tal manera que no se puede continuar el juego.

* Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad de Zaragoza.

Recibido: 01-02-2024

Aceptado: 07-03-2024

Cómo citar este artículo: PADRÓN ALEMÁN, Miguel. Trancado el dominó: Reminiscencias del período especial en la crisis cubana (1990-2023). *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2024, n. 32. Disponible en: <<http://revistas.um.es/navegamerica>>. [Consulta: Fecha de consulta]. ISSN 1989-211X.

ejercidos por los Estados Unidos (1898-1902 y 1906-1909)¹ modelaron de forma temprana la política de una nación que ansiaba su soberanía con respecto a los marcos de dominación ya señalados. En 1902 Cuba adoptó su bandera y reconoció oficial el “Himno de Bayamo”, en el que cristalizaba la máxima del orgullo cubano: “morir por la patria es vivir”. No obstante, el devenir de la joven república identificada como “neocolonial” desde la historiografía radicada en Cuba debido a los intereses estadounidenses ilustrados en la “Enmienda Platt” de la Constitución de 1901 y a la propia lectura revolucionaria, estuvo fuertemente marcado por el establecimiento de dos dictaduras (la de Gerardo Machado y la Fulgencio Batista) que entorpecieron el asentamiento del orden político y, en el caso batistiano, del constitucional instituido en 1940.²

El 8 de enero de 1959 y tras años de encarnizada lucha contra la dictadura de Batista las fuerzas comandadas por Fidel Castro Ruz entraron en la ciudad de La Habana inaugurando un proceso histórico que retrotraía su legitimidad al pensamiento de José Martí, todo un referente intelectual en la búsqueda de la soberanía nacional. Sin embargo, las lógicas de la Guerra Fría acercaron a La Habana al campo soviético, declarándose la “naturaleza socialista” de la Revolución el 16 de abril de 1961 en un discurso pronunciado en La Habana, motivado por los bombardeos de aeródromos cubanos y la fallida invasión de bahía de Cochinos, una victoria sobre el “Imperio” que movilizó enormemente a una sociedad aún embriagada por el fervor revolucionario. Sin esta coyuntura no podríamos entender la significación de la llamada “crisis de los misiles”, el contexto más cercano a la conflagración nuclear vivido en la historia reciente y cuyo desenlace vició de forma temporal las relaciones cubano-soviéticas.³ El ejemplo de la Revolución Cubana se torna esencial para entender la proliferación de movimientos guerrilleros a lo largo y ancho del orbe, quienes inspirados por los discursos anticolonialistas y el triunfo revolucionario en La Habana pusieron en jaque al orden tejido durante el desarrollo imperialista de finales del siglo XIX,⁴ donde el “lenguaje puro de la violencia” al que aludía Frantz Fanon se convirtió en la base de las relaciones con el colonizado.⁵

Pese al interregno de erosión de las relaciones, la ocupación soviética de Checoslovaquia significó para Castro la perfecta oportunidad para reincorporarse “al camino virtuoso de la ortodoxia moscovita”.⁶ De esta manera, se inició en 1968 lo que Ambrosio Fornet denominó el “Quinquenio Gris”, un lapso caracterizado por la adquisición del modelo soviético y la aplicación de su ideario en términos político-

¹ URÍA RODRÍGUEZ, Ignacio. *Viento norte. La primera ocupación militar norteamericana de Cuba (1899-1902)*. Madrid: Libros de la Catarata, 2021.

² GUANCHE ZALDÍVAR, Julio C. La Constitución de 1940. Una reinterpretación. *Cuban Studies*, 2017, n. 45, pp. 66-88.

³ PLOKHY, Serhii. *Locura nuclear. La crisis de los misiles en Cuba*. Madrid: Turner, 2022. HASTINGS, Max. *La crisis de los misiles de Cuba 1962*, Barcelona: Crítica, 2023.

⁴ HOBBSBAM, Eric. *¡Viva la Revolución! Sobre América Latina*. Barcelona: Crítica, 2018, p. 301.

⁵ FANNON, Frantz. *Los condenados de la tierra*. Tafalla: Editorial Txalaparta, 1999.

⁶ SKIERKA, Volker. Fidel. *La biografía definitiva del líder cubano*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca, 2002. p. 274. Esta biografía supone un hito atendiendo a la dificultad de biografiar a las figuras de la Revolución sin consultar la documentación cubana, algo que el autor palió con el análisis de documentación proveniente de Alemania (antigua República Democrática) y de la Unión Soviética.

económico y sociales,⁷ en un claro ejercicio de biopolítica foucaultiana que cristalizó en una férrea política cultural, la adecuación económica a las lógicas soviéticas y la creación de las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP), campos de trabajo para individuos lastrados por los “vicios dejados por el capitalismo” que eran incompatibles con el “Hombre Nuevo” que la construcción del socialismo exigía,⁸ un sistema que, además, había sufrido su primer embate con el fracaso de la zafra de los 10 millones de toneladas en 1970 y que en 1976 tomaba carta de naturaleza jurídica con la promulgación constitucional:

“La República de Cuba es un Estado socialista de obreros y campesinos y demás trabajadores manuales e intelectuales”.⁹

No obstante, la década de los 80 tomó nuevos rumbos marcados por la agudización de los problemas económicos relativos a la bajada del precio del azúcar del mercado internacional, la proliferación de reivindicaciones nacionalistas y los procesos internos de una cada vez más exhausta Unión Soviética, cuyo rol en la isla parecía comenzar a decrecer, con lo que ello conllevaba para la pervivencia del gobierno revolucionario. Tal y como señala Sergio Guerra, fruto de la toma de conciencia de la gravedad de la situación en abril de 1986 durante las sesiones del “III Congreso del Partido Comunista” se dieron a conocer las bases del llamado “Proceso de rectificación de errores y tendencias negativas”, cuya pretensión era desmontar mecanismos económicos tomados acríticamente de la experiencia soviética, ahora denominados “desviaciones”, que lastraban el desarrollo económico y social de la mayor de las Antillas.¹⁰ La salvaguarda de las esperanzas con respecto a lo acontecido en Moscú no fue suficiente para evitar el desmoronamiento del edificio soviético, cuyas profundas reformas emprendidas por Mijaíl Gorbachov (*Perestroika, Glásnost...*) y las colosales contradicciones dieron fin a una experiencia histórica que abría una ventana de incertidumbre para una isla que finalmente debía lidiar con la desaparición del socialismo en Europa Oriental (1989-1990), la desintegración de la Unión Soviética (1991) y, además, con las medidas tomadas por el triunfante gobierno de Estados Unidos de América, ahora carente de un antagonista lo suficientemente poderoso para poner en tela de juicio su condición de superpotencia. Si para Francis Fukuyama con el desmoronamiento de la URSS se podía destacar la victoria de la “única aspiración política coherente del mundo” (la democracia liberal),¹¹ la “isla en forma de caimán” iniciaba un periplo en relativa soledad para alcanzar un modelo “puramente cubano”.

¿Qué hacer cuando atrincherarse en la utopía no erradica profundos problemas estructurales? Cuestiones como estas obsesionaron no solo al gobierno revolucionario, sino también a millones de cubanos cuyo sino se había construido

⁷ FORNET FRUTOS, Ambrosio. El Quinquenio Gris: revisitando el término. *Revista de la Casa de las Américas*, n. 246, 2007, pp. 3-16.

⁸ SIERRA MADERO, Abel. *El cuerpo nunca olvida: Trabajo forzado, hombre nuevo y memoria en Cuba (1959-1980)*. México: Rialta Ediciones, 2022.

⁹ CUBA, 1976. Artículo 1 del Anteproyecto de Constitución de la República de Cuba de 1976. *Granma*. La Habana: Granma, 10 de abril de 1975, p. 9

¹⁰ GUERRA VILABOY, Sergio. *La Revolución Cubana. Un nuevo panorama de su historia (1953-2020)*. Uberlândia: Navegando Publicações, 2021, p. 153.

¹¹ FUKUYAMA, Francis. *El fin de la historia y el último hombre*. Barcelona: Planeta, 1992.

sacrificio tras sacrificio. Este compendio de realidades es el que ha motivado nuestro acercamiento a la crisis cubana con una hipótesis clara: de que a pesar de fugaces coyunturas de relativa bonanza, la crisis no puede desligarse del marco social, político y económico inaugurado en el llamado “Periodo Especial en Tiempo de Paz”, cuyas fracturas se han agravado debido a la profundización del bloqueo estadounidense, el impacto de la Covid-19, erráticas reformas económicas y el apoyo a la invasión rusa de Ucrania. De esta manera, inicialmente debemos destacar la evolución historiográfica sobre la Revolución cubana para así poder entender las manifestaciones sobre el Periodo Especial. Seguidamente, debemos presentar la estampa de la etapa y, tras ello, señalar la persistencia de numerosos de sus fenómenos en la crisis cubana iniciada en 2018.

2. Estado de la cuestión y metodología.

Este artículo es el resultado del seguimiento de la actualidad cubana desde diferentes planos, la aplicación del método histórico a los procesos acontecidos en el presente y el ejercicio de comparación entre lo acontecido durante la década de los años 90 y los fenómenos aún latentes en el seno de la sociedad cubana.

En lo referido a las investigaciones sobre el Periodo Especial y la presunta continuidad de sus fenómenos en el tiempo, hemos de destacar que han existido diferentes ópticas que, sin embargo, han reparado en los 90 como una etapa ya clausurada más que en el inicio de un proceso compuesto por realidades de diferente naturaleza y cuyas manifestaciones persisten en la cotidianeidad de la mayor de las Antillas. No obstante, esto no debe ser considerada una *rara avis* en la interpretación de la historia de la Revolución,¹² puesto que su propia cronología es motivo de debate historiográfico debido a los vaivenes geoestratégicos, los virajes económicos, el proceso de institucionalización o fenómenos discursivos como la sustitución de la retórica marxista-leninista por la imbricación con los mitos nacionalistas decimonónicos.¹³ Pese a ello, esta investigación rechaza la validez de los análisis que reparan en el Periodo Especial como una etapa ya clausurada de la historia reciente de Cuba, cuya artificialidad desdibuja el entendimiento del devenir sociopolítico y económico e imposibilita la interpretación de los procesos inaugurados en la década de los 80 en la larga duración, lo que, a nuestro juicio, debe vertebrar cualquier análisis histórico.

No obstante, todos los prismas comparten un marco común: el reconocimiento del Periodo Especial como un punto crítico para la contemporaneidad cubana, cuya repercusión llegó a espacios tan dispares como el desarrollo de los estudios historiográficos. Tal y como señalaba el historiador Sergio Guerra, tras la caída del referente soviético:

¹² En este artículo “Revolución” se utiliza de forma antonomástica para designar al proceso político que se instituye en Cuba en 1959 y que se reconoce como tal, tanto desde el discurso oficialista detentado por las élites gobernantes como por importantes sectores de la historiografía sobre la isla dentro y fuera de ella.

¹³ GRENIER, Yvon [et al.] ¿Cuándo terminó la Revolución cubana?: Una discusión. *Cuban Studies*, vol. 47, 2019, pp. 143-165.

“(…) se abrió el país a recuperar un poco lo que habíamos tenido en los sesenta: una amplitud de opciones, espacios y de pensamientos. Muy lentamente, pero se empezó. La parte de la hecatombe es que se acabó el dinero, no se podían publicar libros... Por hacer un balance yo diría que desde el punto de vista intelectual y académico e historiográfico fue volver a la semilla”.¹⁴

En el ámbito de las interpretaciones historiográficas es ineludible destacar la obra del historiador Rafael Rojas *La máquina del olvido. Mito, historia y poder en Cuba* (2011), donde el autor analizaba la construcción del relato oficialista llevado a cabo por el gobierno revolucionario y que vaticinaba alguno de los fenómenos que acontecen en la isla tras la crisis iniciada en 2018, como por ejemplo la tensión entre los relatos críticos que cuestionan los planteamientos oficiales y los esfuerzos por parte de la “Revolución” de defender el orden instituido a través del discurso de la legitimidad revolucionaria, una construcción erosionada por el devenir de las décadas y la irrupción de las nuevas generaciones.¹⁵

Esto es fácilmente identificable, por ejemplo, en una compilación publicada en 2010 por Editora Historia, en la que el historiador Arnaldo Silva León reconocía alguno de los olvidos que caracterizaban a la producción historiográfica cubana destacando como último de ellos el proceso de rectificación emprendido en la década de los 80, uno de los puntos de partida de lo acontecido posteriormente durante el Periodo Especial. Más allá de este reconocimiento, llama la atención la propia consideración del autor sobre el hecho generacional y la necesidad de explicarle a los más jóvenes la significación del triunfo revolucionario, un acontecimiento que para dicho autor ha sido “ventilado” por autores cubanos en el exterior y por autores extranjeros en los que, según su óptica, ha existido “mucho mercenarismo”, en una aseveración más ligada a los usos políticos de la historia que al rigor historiográfico:

“Estas son cuestiones que exigen de una repuesta historiográfica, pues hoy trabajamos con generaciones jóvenes que nacieron muchos años después del triunfo del Primero de Enero, por lo que es necesario llevarles un conocimiento con el cual se pueda hacer realidad aquello que dijo Martí: Solo se ama y se respeta bien, lo que se conoce bien”.¹⁶

Más allá de este tipo de consideraciones, hemos de señalar cuál ha sido el periplo realizado por la historiografía sobre la Revolución para así entender qué papel ha poseído el estudio del Periodo Especial y su influencia en la crisis cubana.

¹⁴ LÓPEZ ACÓN, Óscar y PADRÓN ALEMÁN, Miguel C. Revolución e Historia Comparada de América Latina: una entrevista con el profesor Sergio Guerra Vilaboy. *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2023, n. 30, p. 13. [Consulta: 10-02-2024]. Disponible en: <https://revistas.um.es/navegamerica/article/view/557931>.

¹⁵ En ROJAS GUTIÉRREZ, Rafael. *La máquina del olvido. Mito, historia, poder y mito en Cuba*. México D.F.: Taurus, 2011.

¹⁶ SILVA LEÓN, Arnaldo. La historiografía de la Revolución en el poder, en RENSOLI MEDINA, Rolando (comp.). *La historiografía en la Revolución cubana. Reflexiones a 50 años*. La Habana: Editora Historia, 2010, p. 101. En torno a esta cuestión, ya Manuel Moreno Fragnals había acuñado el concepto de “la historia como arma” para describir la necesidad de forjar historiadores revolucionarios: “Y quien, sobre todas las rencillas personales, no sienta su deber moral de entregarlo todo por la Revolución (...) jamás podrán ser historiadores. En MORENO FRAGINALS, Manuel, *La historia como arma*. *Casa de las Américas*, n. 40, 1967, p. 28.

Como ha señalado Óscar Zanetti, los primeros pasos de la naciente historiografía sobre la Revolución estuvieron fuertemente influenciados por la asunción acrítica de los postulados marxistas, "no siempre bien digeridos", afirma el autor, junto a los materiales ya heredados, una realidad que, a su juicio, forjó una desigual valía de los trabajos cristalizada entre obras "bastantes decorosas y novedosas" y algunas "francamente impresentables".¹⁷ En lo referido a la construcción de la historiografía nacional en Cuba, hemos de reseñar que desde sus inicios el acontecimiento "devoró" al proceso, un fenómeno simbolizado en la publicación de numerosas obras enfocadas en la construcción de la experiencia revolucionaria a través de la lente de sus protagonistas, en especial la del propio Fidel Castro, rubricando así un canon reeditado en las últimas décadas por autores como Frei Betto, Paco Ignacio Taibo II, Ignacio Ramonet o Wilmer Rodríguez.¹⁸ He ahí también la numerosa proliferación de memorias y publicaciones periodísticas sobre lo acontecido en Sierra Maestra o en los inicios de la construcción del socialismo, relatos vívidos que detallan minuciosamente el acontecer de la experiencia revolucionaria en diferentes puntos de la geografía cubana y que, en ocasiones, no escatiman esfuerzos en manifestar el desencanto ante el devenir de la Revolución.¹⁹

Debemos destacar que desde el triunfo revolucionario no pocos autores en los Estados Unidos de América repararon en la significación del acontecimiento histórico para la geopolítica estadounidense, lo que motivó la publicación de numerosos análisis sobre este en figuras como los realizados por Charles Wright Mills, quien definía a la Revolución como un proceso marxista "no soviético",²⁰ o Theodor Draper, quien destacó el "carácter comunista" de la Revolución lo que, bajo su óptica, rompía el sustrato nacionalista revolucionario que la había motivado.²¹ Como ha señalado Rafael Rojas, en la intelectualidad norteamericana se desarrollaron posicionamientos dispares: el rechazo al paulatino proceso de soviétización, la crítica al papel de los Estados Unidos en la situación de atraso y subdesarrollo de Cuba o la aceptación de la reorientación acrítica del modelo marxista-leninista, entre otros.²²

Asimismo, en el marco europeo también existió un destacado interés por la experiencia revolucionaria, como así lo demuestran las obras y visitas de figuras de

¹⁷ ZANETTI LECUONA, Óscar. *La escritura del tiempo. Historia e historiadores en Cuba contemporánea*. La Habana: Ediciones Unión, 2014, p. 109.

¹⁸ BETTO, Frei. *Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto*. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1985. RAMONET, Ignacio. *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2006. TAIBO, Paco Ignacio. *Ernesto Guevara también conocido como el Che*. Barcelona: Planeta, 1997. RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Wilmer. *Las batallas de Guillermo. Conversaciones con un Comandante de la Revolución Cubana*. La Habana: Editorial Ocean Sur, 2023.

¹⁹ FRANQUI, Carlos. *Diario de la Revolución Cubana*. Barcelona: R. Torres, 1976. ALARCÓN RAMÍREZ, Dariel. *Memorias de un soldado cubano. Vida y muerte de la Revolución*. Barcelona: Tusquets, 1996.

²⁰ WRIGHT MILLS, Charles. *Escucha yanqui*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1961.

²¹ DRAPER, Theodor. *Castro's Revolution: Myths and Realities*. New York: Prager, 1962.

²² ROJAS GUTIÉRREZ, Rafael. *Traductores de la utopía. La revolución cubana y la nueva izquierda de Nueva York*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2016.

gran calado intelectual como Régis Debray, Simone de Beauvoir o Jean Paul Sartre,²³ quienes le dieron una proyección internacional aún más profunda y simbolizaron el apoyo al proyecto emancipatorio postulado por los “barbudos”, un “idilio” que comenzaría a erosionarse tras el “Caso Padilla”.²⁴

En esta etapa debemos destacar la publicación en Cuba de obras emblemáticas de la historiografía cubana como *El ingenio. Complejo económico social del azúcar cubano* (1962) de Manuel Moreno Fragnals, un estudio histórico minucioso que examina cómo factores como la esclavitud, la tecnología, las relaciones de clase y las políticas gubernamentales han moldeado el desarrollo de esta industria a lo largo del tiempo, un estudio de gran importancia no solo para la historiografía de la mayor de las Antillas.²⁵ Si como señala Óscar Zanetti en la década de los 60 los libros soviéticos en Cuba eran pocos y se combinaban con la lectura de marxistas de corte occidental como Antonio Gramsci o V. Gordon Childe, esto cambió tras el fracaso de la zafra de los 10 millones de toneladas y la asunción acrítica del modelo soviético, influyendo así en los esquemas teóricos y en enfoques en los que prevalecía el análisis del “partido” y el “movimiento obrero” en detrimento de otros sujetos históricos.²⁶

A partir de la década de los 70 nuevos enfoques comenzarían a desarrollarse en la revista llamada *Cuban Studies*, que desde universidades radicadas en los Estados Unidos y en la figura de investigadores cubanos residentes en el “vecino del norte” examinarían numerosos ámbitos de la Cuba revolucionaria, creando una corriente disciplinar aún vigorosa en la academia estadounidense y que elude las problemáticas referida a la consulta de archivos cubanos (véase, por ejemplo, al economista Carmelo Mesa-Lago).²⁷ De esta forma, el relativo apaciguamiento de las convulsas relaciones entre Cuba y los Estados Unidos abría nuevos cauces para el

²³ SARTRE, Jean Paul. *Huracán sobre el azúcar*. Buenos Aires: Merayo Editor, 1960.

²⁴ El 20 de marzo de 1971 el literato Heberto Padilla fue detenido bajo la acusación de “actividades subversivas” debido a sus críticas a los derroteros político-culturales de la Revolución. Tras su liberación el 27 de abril fue dramatizada su autoinculpación, en la que destacaba que “bajo el disfraz del autor rebelde” escondía su “desafecto con la Revolución”, “errores imperdonables”, “miserables”, contra una Revolución que le brindaba la “generosidad moral” para su rectificación. Este hecho provocó una oleada de rechazo por parte de gran parte de la intelectualidad latinoamericana, que veía cómo la “utopía” defenestraba a una de sus grandes figuras culturales. Desde la óptica cubana el “Caso Padilla” ha sido evidente la tensión entre ser presentado como un “error” que “empañaba la imagen de la Revolución” y como el fruto del ego desmedido de un autor que aspiraba a convertirse en una suerte de “mártir” de la disidencia: “El ego hace mucho daño, ese ego excesivo. Todo artista tiene su conejito en el bolsillo ¿no?, su vanidad; pero ese ego, eso de creerse que es más grande que una revolución, que él podía ser el Solzhenitsyn del Trópico... todo eso hizo tanto daño... puso a muchos escritores y artistas importantes, sobre todo escritores, en contra de la Revolución Cubana”. En BARNET LANZA, Miguel. Su ego lo liquidó y por poco nos liquida a todos, en PRIETO, Abel y GÓMEZ TRIANA, Javier. *Fuera (y dentro) del juego. Una relectura del “caso Padilla” cincuenta años después*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2021, p. 245.

²⁵ MORENO FRAGINALS, Manuel. *El ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar*. La Habana: Comisión Cubana de la UNESCO, 1964.

²⁶ LARA ORTEGA, Martín. Historiografía cubana. Entrevista a Óscar Zanetti Lecuona. *RIRA*, vol. 1, n. 2, 2016, p. 208.

²⁷ MESA-LAGO, Carmelo. *Dialéctica de la revolución: del idealismo carismático al pragmatismo institucional*. Madrid: Editorial Playor, 1979.

diálogo entre disciplinas de ambos lados del Estrecho de Florida. Por su parte, en Europa atendemos a obras como las rubricadas por Hugh Thomas como *Historia contemporánea de Cuba. De Batista a nuestros días* (1971),²⁸ de gran importancia para entender el creciente interés por la historia reciente de Cuba y, además, por haberse traducido al español, lo que extendía este atractivo a gran parte de los países hispanohablantes. A pesar de estos hitos, con la adquisición del modelo soviético en el Quinquenio Gris los estudios historiográficos se vieron fuertemente supeditados a los intereses del discurso oficial, una tendencia que, pese los cambios de política cultural bajo la égida de Armando Hart Dávalos, pervivieron hasta bien entrada la década de los 90.

Como señala Martín López Ávalos, es a partir de la entrada en el nuevo milenio donde atendemos a una renovación historiográfica en la que empezaron a publicarse en el exterior estudios sumamente novedosos en lo referido al periodo insurreccional, las figuras que lo protagonizaron, el proceso de consolidación del poder y sus mecanismos,²⁹ la construcción de la identidad colectiva en torno al discurso revolucionario,³⁰ el papel de la guerrilla urbana en el definitivo triunfo revolucionario de enero de 1959,³¹ o el protagonismo de Cuba en la Guerra de Angola.³² Asimismo, el resquebrajamiento del campo socialista provocó el nacimiento del fenómeno de la “transitología”, una realidad historiográfica presente en otras localizaciones geográficas como la España de los años 80 y que perseguía el establecimiento de leyes generales extrapolables para vaticinar los derroteros de los regímenes políticos.³³ Cabe destacar que durante esta etapa la figura de Fidel vuelve a adentrarse de forma enérgica en el intento de consolidar historiográficamente el relato oficialista, todo ello a través de documentación inédita que, no obstante, no transformaba sustancialmente el discurso ya trazado por la Revolución de forma previa.³⁴

²⁸ THOMAS, Hugh. *Historia contemporánea de Cuba. De Batista a nuestros días*. Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1982 [1971].

²⁹ GUERRA, Lillian. *Visions of power in Cuba. Revolution, Redemption, and Resistance, 1959–1971*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2012.

³⁰ LÓPEZ RIVERO, Sergio. *El viejo traje de la Revolución. Identidad colectiva, mito y hegemonía política en Cuba*. Valencia: Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2007.

³¹ LÓPEZ ÁVALOS, Martín. Historiografía de la Revolución cubana. Entre los paradigmas y los discursos hegemónicos, en OIKIÓN SOLANO, Verónica, REY TRISTÁN, Eduardo y LÓPEZ ÁVALOS, Martín (coords.). *El estudio de las luchas revolucionarias en América Latina (1959-1996)*. México D.F.-Santiago de Compostela: El Colegio de Michoacán, Universidad de Santiago de Compostela, 2014, pp. 15-16.

³² GLEIJESES, Piero. *Conflicting Missions. Havana, Washington, and Africa 1959-1976*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2002.

³³ SCHMITTER, Philippe, O'DONNELL, Guillermo y WHITEHEAD, Laurence. *Transiciones desde un gobierno autoritario. Europa meridional, Tomo 1*. Barcelona: Editorial Paidós, 1989. En lo referido al ámbito cubano véase, por ejemplo, DEL CAMPO GARCÍA, María E. y PERALTA, Víctor. Cuatro escenarios para una transición política en Cuba. *América Latina Hoy*, n. 18, 1998, pp. 41-47. Hemos de destacar que esta corriente sigue vigente, como así puede observarse en la obra recientemente coordinada por Susanne Gratius y Matías Mongan. En GRATIUS, Susanne. El excepcionalismo de Cuba en el debate político y académico, en GRATIUS, Susanne y MONGAN, Matías (comps.). *El futuro de la Cuba postrevolucionaria*. Madrid: Tecnos, 2023, pp. 27-49.

³⁴ CASTRO RUZ, Fidel. *La victoria estratégica por todos los caminos de la Sierra*. México: Editorial Ocean Sur, 2011. CASTRO RUZ, Fidel. *La contraofensiva estratégica. De la Sierra Maestra a Santiago de Cuba*. México, Editorial Ocean Sur, 2011.

De igual modo, atendemos a una renovación historiográfica en el interior de la isla ligada a la paulatina transformación de las bases institucionales. Como señala Martín Ribadero, la fundación del Instituto de Historia de Cuba en 1987 y de la revista *Temas* en 1995 pueden considerarse precedentes de lo acontecido con posterioridad en Cuba, donde el avance de la profesionalización académica y el inicio de los contactos con la academia estadounidense y latinoamericana favorecieron el incremento de las publicaciones en las revistas académicas y en la Editorial Ciencias Sociales.³⁵ Acorde con ello, nacieron numerosos trabajos como los rubricados por María P. Díaz Castañón (2001), Arnaldo Silva (2003), Sergio Guerra y Alejo Maldonado (2009) u Óscar Zanetti (2013), entre otros, que ilustran la ampliación de los objetos de estudio y el gusto por la síntesis, tal como ha documentado el investigador argentino.³⁶

Sin embargo, en lo conferido al Periodo Especial y su influencia en la realidad cubana sigue identificándose un vacío relativo lo que, no obstante, lo convierte en una potencial ventana de oportunidad para nuevos estudios. Un claro ejemplo de ello es la obra colectiva *Historia contemporánea de América Latina y el Caribe* (2023) editada por Akal, cuyo capítulo sobre Cuba realiza un periplo por la contemporaneidad cubana sin atender a los retazos de esta crítica etapa que explica continuidades y discontinuidades en las sucesivas décadas.³⁷ En lo referido a las producciones en la ínsula, señala Rafael Rojas que estas están fuertemente marcadas por la endogamia y la localización de los temas trabajados desde el exterior para producir versiones oficialistas, un hecho que entorpece cualquier posibilidad de diálogo entre los académicos en el exterior y los radicados en la isla.³⁸ En torno a ello, tampoco debemos eludir otros fenómenos como la propia dificultad de consultar los archivos cubanos, en los que un compendio de razones tales como las trabas de carácter burocrático, la dificultad de obtener acceso a algunas instituciones, el precario estado de conservación de los documentos, la falta de una sistematización óptima y la escasa digitalización,³⁹ además de otras cuestiones de índole cotidiana (el incumplimiento de los horarios de consulta, repentinas tareas de fumigación, apagones producto de la crisis energética, etc.), entorpecen enormemente la tarea.

Este conjunto de razones ha propiciado, por ejemplo, el desarrollo de numerosas investigaciones con un marcado carácter sociocultural sobre el Periodo Especial, tales como las llevadas a cabo por Elżbieta Skłodowska, quien ha hecho

³⁵ RIBADERO, Martín. La Revolución cubana: un balance historiográfico. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, n. 51, 2019, p. 223.

³⁶ DÍAZ CASTAÑÓN, María P. *Ideología y revolución, Cuba: 1959-1962*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2001. SILVA LEÓN, Arnaldo, *Breve historia de la revolución cubana*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2003. GUERRA VILABOY, Sergio y MALDONADO GALLARDO, Alejo. *Historia de la revolución cubana*. México: Editorial Txalaparta, 2009. ZANETTI LECUONA, Óscar. *Historia mínima de Cuba*. México D.F., 2013.

³⁷ LÓPEZ SEGRERA, Francisco. Cuba en el siglo XXI (2000-2022), en GARCÍA LINERA, Álvaro [et al.]. *Historia contemporánea de América Latina y el Caribe*. Madrid: Akal, 2023, pp. 207-229.

³⁸ ROJAS GUTIÉRREZ, Rafael. *La máquina del olvido...* Óp. Cit., p. 177.

³⁹ MACLE, Jorge. Writing the Revolution's History out of Closed Archives, en BUSTAMANTE, Michael y LAMBE, Jennifer (eds.). *The Revolution from within, Cuba 1959-1980*. Duke University Press, Durham, 2019, p. 54.

hincapié en el marco de repertorios desplegados por la sociedad cubana para sobrellevar la “excepcionalidad permanente” y sus ecos en aspectos tan dispares como la literatura, los usos y costumbres o la alimentación.⁴⁰ En relación con ello, los testimonios personales han sido vitales a la hora de analizar el imaginario sobre la década señalada y que, a falta de documentación, muestran con suma crudeza el alcance de las realidades vividas por una isla “sitiada” por los contrapesos del sistema internacional.⁴¹

Asimismo, hemos de destacar también el predominio de estudios de naturaleza económica y geopolítica, que centran el análisis en el derrumbe económico de la Revolución tras la pérdida del socio soviético y en el complejo marco diplomático tejido tras el desmantelamiento del campo socialista,⁴² en el que Cuba se convertía en una verdadera ínsula en las postrimerías del “corto siglo XX”.⁴³ Esto también ha acontecido en la historiografía dentro de Cuba, en el que las relaciones internacionales, especialmente con el “vecino del norte”, han predominado en el análisis de los/las profesionales de la historia, un fenómeno favorecido por el deshielo relacional con la administración Obama y la reanudación de las hostilidades durante el gobierno de Donald Trump.⁴⁴

A su vez, debemos señalar que las publicaciones provenientes desde el territorio antillano suelen obviarse debido a su marcada carga ideológica, puesto que prosiguen una clara línea oficialista. No obstante, en lo conferido al objeto de estudio de este artículo, reparar en ellas nos permite reconstruir la interpretación que sobre el Periodo Especial y sus persistencias es desplegada desde la prensa y las producciones culturales de Cuba y que, al igual que lo analizado desde fuera, erigen a tal proceso como un punto fundamental en la comprensión de los fenómenos e imaginarios de la realidad actual.

Por tanto, para poder llevar a cabo un análisis que nos permita trazar las continuidades del Periodo Especial hemos procedido a reparar en la bibliografía especializada sobre el proceso, las publicaciones procedentes de entornos fuera de Cuba, así como a las producciones culturales y periodísticas que en la actualidad emergen en la isla y que, pese a su naturaleza oficialista, ilustran con enorme claridad cuáles son las preocupaciones del gobierno revolucionario y qué productos del Periodo Especial persisten en su realidad política, social y económica.

⁴⁰ Un claro ejemplo de ello en SKLODOWSKA, Elzbieta. Reinventado la rueda: el Periodo Especial en el imaginario cubano. *Itinerarios*, vol.16, 2012, pp. 221-235.

⁴¹ GARCÍA RIVERA, René C. *Naufragios de fin de siglo. Relatos, crónicas y entrevistas sobre el Período Especial en Cuba*. Sevilla: Editorial Guantanamera, 2019.

⁴² ROY, Joaquín. *The Cuban Revolution (1959–2009). Relations with Spain, the European Union, and the United States*. New York: Palgrave Macmillan, 2009.

⁴³ HOBBSAWM, Eric. *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica, 1994.

⁴⁴ ARBOLEYA CERVERA, Jesús. *Donald Trump y la vuelta al pasado*. La Habana: Editorial Ocean Sur, 2019.

3. La “excepcionalidad revolucionaria” en “tiempos de paz”.

El derrumbamiento del colosal edificio soviético dejaba a Cuba mirando con perplejidad y dolor “cómo se derrumbaba un mundo que creía avanzada de sus propios sueños”,⁴⁵ y que, por tanto, sumía a la isla a las lógicas de aislamiento anteriormente insospechadas para un sistema que se había erigido victorioso tras el derrocamiento de Batista y que en la figura de Fidel había alcanzado su cénit de proyección internacional en la década de los 70.⁴⁶ De esta forma, la Revolución se vio obligada a desvincularse estratégicamente de numerosas de las realidades que Moscú había inspirado y que fueron adecuándose, en mayor o menor medida, a la realidad cubana. En lo conferido al ámbito económico, se aventuraba una crisis sin precedentes para una isla ajena a las lógicas comerciales capitalistas: la ínsula dentro de la ínsula. Dicho reconocimiento provino de la figura de su máximo dirigente, Fidel Castro, quien decretó el llamado “Periodo Especial en Tiempo de Paz”, una etapa sin visos de finalización y que exigía “soportar más sacrificios”:

“De modo que los elementos (...) nos pueden llevar a pruebas muy difíciles y muy duras (...). Es la idea de un Período Especial en época de paz y, sin duda, ya nos estamos adentrando en ese Período Especial en época de paz. Es casi inevitable que caigamos en ese Período Especial, con todo rigor, en época de paz y que tengamos que pasar esa prueba”.⁴⁷

No obstante, en un claro ejercicio de prestidigitación realizado por el dirigente, este instrumentalizó el advenimiento de la crítica coyuntura para movilizar al pueblo cubano, presentándola como la perfecta oportunidad para hacer gala de la “unidad”, el “valor”, el “patriotismo” y “espíritu revolucionario” de un pueblo que, “digno y valiente”, no volvería jamás “a la esclavitud”.⁴⁸

Más allá de la línea ideológica defendida por el gobierno de Fidel, si atendemos a los datos, estos nos revelan la severa situación de la isla tras la caída del campo socialista. El destacado investigador cubano Carmelo Mesa-Lago, catedrático de Economía y Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Pittsburg, ha calculado que entre 1960 y 1990 la ayuda soviética a Cuba alcanzó la estratosférica cifra de 65 mil millones de dólares, una cantidad que, además, no considera la ayuda proveniente de otros países del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), lo que multiplicaría ostensiblemente la cuantía señalada.⁴⁹

⁴⁵ PRADA QUINTERO, Pedro. *Crónicas del derrumbe soviético. El viaje del corresponsal de Granma 1990-1992*. La Habana: Editorial Ocean Sur, 2014, p. 9.

⁴⁶ BALFOUR, Sebastian. *Fidel Castro. Una biografía política*. Barcelona: Ediciones Península, 2009.

⁴⁷ CASTRO RUZ, Fidel. Discurso pronunciado en el acto central del XXX Aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución, *Portal Cuba*, 28 de septiembre de 1999 Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1990/esp/f280990e.html>. En el propio discurso Fidel Castro enunció en 20 ocasiones el concepto “Periodo Especial”, una fórmula discursiva que enfatizaba la gravedad del hecho en cuestión.

⁴⁸ LA HISTORIA DE CUBA. *Palabras al pueblo durante el Período Especial* [vídeo]. Fecha de publicación: 27-11-2016. [Fecha de consulta: 05-02-2024]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=FTfbd9pEEJo>

⁴⁹ MESA-LAGO, Carmelo. Problemas sociales y económicos en Cuba durante la crisis y la recuperación. *Revista de la CEPAL*, n. 86, 2005, pp. 184.

En materia monetaria, desde 1994 el Gobierno cubano impuso un sistema de doble moneda basado en la moneda nacional (CUP) y el peso convertible (CUC), este último como traslación del dólar estadounidense y que facilitó la creación de una red de tiendas minoristas destinadas a captar las remesas de cubanos residentes en el extranjero, una dualidad monetaria que era fiel reflejo de la convulsa coyuntura económica y que alimentaba una creciente desigualdad, puesto que gran parte de la población cubana era incapaz de obtener divisas provenientes de los Estados Unidos u otros países con migración cubana como España.

En relación con ello, hemos de destacar la influencia que poseyó la legalización de la circulación del dólar estadounidense autorizada por el Decreto-Ley número 140 de agosto de 1993, cuyo objetivo radicaba en paliar el peso en el mercado informal de la moneda norteamericana que, de forma oficiosa, era la oficial del país, una realidad que como señala Richard Gott supuso un duro golpe para el orgullo nacional cubano, puesto que significaba asimilar la supremacía económica del enemigo irreconciliable.⁵⁰ Asimismo, el nacimiento de un incipiente sector privado, permitido por la institucionalidad revolucionaria, vio nacer pequeños locales como barberías, centros de manicuristas o los “paladares”, restaurantes de comida típica cubana que recibían dicho nombre debido a una afamada telenovela brasileña de finales de los 80 (“Vale Tudo”).

La década de los 90 también fue una etapa marcada por otros fenómenos económicos de gran alcance sociocultural. En primer lugar, ha de destacarse el establecimiento de un modelo económico fundamentado en el turismo que transformó la vida habanera, en la que de forma cada vez más masiva extranjeros provenientes de otros entornos como Europa occidental (sobre todo de países como España, Italia o Francia) o de Norteamérica (Canadá y en menor medida Estados Unidos) comenzaron a recorrer las intrincadas calles de La Habana Vieja, un modelo turístico que, en relación con la grave situación económica vivida en la “isla en forma de caimán”, cristalizó en dramáticas realidades como el “jineterismo” (prostitución) o una mayor ilustración de los contrastes socioeconómicos entre los visitantes extranjeros y la población cubana. En definitiva, con ello se producía el tejido de dos islas diferentes: la de los solares cubanos, marcados por la inmediatez y el cortoplacismo impuesto por la necesidad, y la Cuba que poco difería de la lúdica realidad batistiana, la que Jorge Masetti definiría como la que “escribe Habana con uve, para mejor identificación con los extranjeros que van a bailar la rumba, y que solo tiene voz de maracas y bongó”.⁵¹

Hemos de destacar que esta apuesta por una “economía de servicios”, que además implicaba numerosas transformaciones en materia de colaboración deportiva o educativa con países afines ideológicamente al proceso revolucionario, no puede desligarse de la conmoción provocada por acontecimientos como el caso de Elián González, un incidente intrafamiliar que se convirtió en un nuevo conflicto diplomático entre Cuba y su vecino del norte. En 1999 la madre del infante, Elizabeth

⁵⁰ GOTT, Richard. Cuba. *Una nueva historia*. Madrid: Akal Editores, 2007, p. 243.

⁵¹ MASETTI, Jorge. *Los que luchan y los que lloran: el Fidel Castro que yo vi*. Freeland: Buenos Aires, 1958, p. 29.

Brotons, sacó de forma ilegal a Elián hacia los Estados Unidos, lo que provocó una feroz movilización de la sociedad y cuya culminación llegó tras la devolución de la custodia a su padre en el año 2000. Esta dramática situación revelaba una realidad lacerante para la sociedad cubana: la reaparición del éxodo ilegal como importante fenómeno demográfico en Cuba, una realidad intermitente y que ha respondido a diversos ciclos diferenciados, tales como el éxodo inmediato al triunfo revolucionario, el acontecido tras la declaración de la naturaleza socialista de la Revolución, en el “Quinquenio Gris”, en la crisis del Mariel de 1980, en la crisis de los balseros de 1994 o la diáspora iniciada entre 2018-2019.⁵²

“El regreso del niño secuestrado causó gran satisfacción en nuestro pueblo. La mafia anexionista había sufrido una desastrosa derrota, y con ella la política imperialista contra Cuba (...). No nos detendremos en la mitad del camino, llegaremos hasta el final en la batalla política en que estamos enfrascados”.⁵³

El incidente “Elián González” activó la llamada “Batalla de las Ideas”, una ofensiva político-ideológica liderada por Fidel encaminada a enfatizar el antagonismo contra las políticas migratorias estadounidenses y a revertir el pesimismo generalizado por las profundas carencias materiales.⁵⁴ De esta manera, ámbitos como la educación y la cultura se convirtieron en los ejes centrales de esta política gubernamental, que combinó la construcción de escuelas y hospitales con el incremento de la oferta hotelera destinada a los extranjeros visitantes de la isla, y que, como señala Óscar Zanetti, estuvo acompañada por el descuido del sector productivo agropecuario, realidad que se haría patente en el desmantelamiento de más del 50% de los centrales azucareros de la isla debido a la baja cotización que el azúcar poseía en el mercado internacional,⁵⁵ un hecho reseñable si atendemos a la importancia que dicho elemento ha tenido en el desarrollo económico de la isla desde que los ojos europeos repararan en las condiciones objetivas que convertían a Cuba en un lugar excepcional para la producción azucarera.

Cabe destacar que tan solo tras el relevo de Fidel Castro como máximo dirigente de la isla en 2008 los ciudadanos cubanos comenzaron a pernoctar en complejos hoteleros en los que se alojaban los turistas, una medida descrita por Raúl Castro como “absurda” y que debía ser erradicada para “actualizar” el modelo

⁵² PEDRAZA, Silvia. *Political Disaffection in Cuba's Revolution and Exodus*. New York: Cambridge University Press, 2007. Una crónica desgarradora sobre la experiencia del éxodo en JIMÉNEZ EIROA, Abraham. *Aterrizar en el mundo*, Madrid: Libros del KO, 2024.

⁵³ GRANMA, 2000. “Lo peor y más difícil está por vencerse todavía”, *Granma* [en línea], 24 de julio de 2000. [Consulta: 08-02-2024]. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/documentos/2000/esp/e230700e.html>.

⁵⁴ Hemos de destacar que, a tenor de este conflicto, fue erigida una estatua de José Martí cargando al “niño Elián” mientras de forma acusadora a la Embajada de los Estados Unidos de América, en cuyo pedestal puede leerse la siguiente cita atribuida a Simón Bolívar: “Los Estados Unidos, que parecen destinados por la Providencia para plagar a la América de miserias a nombre de la libertad”. Señala Antony Kapcia que esta campaña fue vital para que la dirigencia revolucionaria recordara el potencial movilizador de los mecanismos utilizados en décadas anteriores, así como la necesidad de generar nuevas formas de comunicación política en los medios de comunicación como la “Mesa Redonda” o “Tribuna Abierta”, espacios desde los que ensalzar las directrices de la política gubernamental. En KAPCIA, Antony. *Cuba in Revolution. A History since the Fifties*. London: Reaktion Books, 2008, p. 174.

⁵⁵ ZANETTI LECUONA, Óscar. *Historia mínima...* Óp. Cit., p. 328.

socialista.⁵⁶ Como señaló el periodista Abraham Jiménez sobre las realidades previas:

“Así, durante años, el Gobierno de Cuba impidió por ley a sus ciudadanos acceder a los hoteles y a los centros turísticos del país, un blindaje autoritario digno de preescolar: como los cubanos no saben comportarse en público ante las visitas, pues entonces no podrán relacionarse con estas (...). Sin percatarse, la misma Revolución cubana se pegó un disparo en el pie: enclaustró a los cubanos, pero convirtió a los extranjeros en seres superiores, en extraterrestres”.⁵⁷

Esta fue la decisión más simbólica del tibio reformismo protagonizado por el menor de los Castro y que conllevó la toma de otras medidas como la posibilidad de comprar ordenadores, reproductores de DVD y teléfonos móviles, cuya disponibilidad estaba ligada a una nueva interpretación sobre el consumismo, una mejoría en la capacidad de generar electricidad tras el Periodo Especial y la necesidad de mejorar el “modus vivendi” de los cubanos sin “comprometer al sistema socialista”, realidades que, por otra parte, no podían desvincularse del bajo poder adquisitivo de la población, aún habituada a utilizar motores de lavadoras soviéticas como potentes ventiladores u otras invenciones para paliar los efectos de la carestía material.

En lo referido al ámbito cultural hemos de destacar que en esta etapa eclosionó con especial significación el llamado “realismo sucio cubano”, un movimiento literario que se regodeaba en la fatal atracción de lo miserable y nos otorgaba esclarecedoras descripciones de la realidad de Cuba en la pluma de autores como Pedro Juan Gutiérrez, embriagado por un mundo regado por el ron de contrabando, el sexo desenfrenado, la angustia vital y la pérdida del horizonte de expectativas:

“Un amigo siempre me decía: ‘Pedro Juan, la única forma de vivir aquí es loco, borracho o dormido’. La gente más cuerda se acercaba por allí y les decían algo razonable. Y ellos: ‘Lo que quiero es irme de esta mierda. Allá sí se vive bien’. Era gente muy desesperada. Y tal vez valiente. O ignorante. No sé. Sospecho que la valentía y la ignorancia se dan la mano”.⁵⁸

En las obras de Pedro Juan Gutiérrez se vislumbran con especial crudeza los efectos sociales y económicos de la “aventura en solitario” de la Revolución Cubana tras el desmantelamiento del campo soviético, desgarradoras crónicas sobre un tiempo donde los instintos primarios y las gratificaciones inmediatas ayudaban a sobrellevar el desdichado devenir existencial y a enmudecer el sonido de las tripas vacías. A tenor de ello el escritor Leonardo Padura, galardonado con el Premio Princesa de Asturias 2015, también ha descrito el decadente ecosistema de la etapa referida:

⁵⁶ A tenor del modelo hotelero destacaría: “Cada hotel que se inaugura es una fábrica más que genera dentro de nuestras fronteras ingresos de exportación muy necesarios para el país (...). Se viene consolidando la competitividad del producto turístico cubano en mercados emisores diversificados (...). En CASTRO RUZ, Raúl. *Revolución: la obra más hermosa. Discursos, entrevistas, declaraciones*. Tomo II. Ediciones Celia: La Habana, La Habana, 2021, p. 303.

⁵⁷ JIMÉNEZ EIROA, Abraham. *La isla oculta. Historias de Cuba*. Madrid: Libros del KO, 2023, p. 100.

⁵⁸ GUTIÉRREZ, Pedro Juan. *Trilogía sucia de La Habana*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2021, p. 36.

“A lo largo de esos años faltó la comida, el dinero, la electricidad, el transporte público, el papel, las medicinas (...), hasta los cigarros y el ron. La sociedad se fracturó, se hundió, y creció un espíritu de supervivencia que degradó los valores éticos de mucha gente, dando rienda suelta a la filosofía del ‘resolver’. Solo que nadie resolvía sus problemas trabajando, pues el valor real de los salarios se redujo en algo así como un 90 por ciento”.⁵⁹

La revelación del intelectual cubano ha sido corroborada por multitud de testimonios ofrecidos por miembros de la sociedad cubana en las producciones historiográficas que han reparado en la profunda relevancia de los fenómenos vividos durante esta cruenta etapa de la historia reciente de Cuba:

“A mí no me gusta hablar ni siquiera de Período Especial. No me convence esa palabrita. Yo tengo el concepto de que especial es algo agradable, positivo. Uno habla de una cena especial, de un viaje especial, de un evento especial; pero para mí, pasar hambre no tiene nada de especial”.⁶⁰

Como señala Helen Yaffe, los salarios reales cayeron un 50% entre 1989 y 1993 y tanto el consumo de los hogares como la ingesta media de calorías se redujeron de 2899 calorías a 1863,⁶¹ una trágica crisis alimentaria que trajo tras de sí el reforzamiento de la llamada “libreta”, el sistema de racionamiento que se implementó en la década de 1960 y que persiste como parte integral del sistema de distribución de alimentos y productos básicos en Cuba.⁶² De esta manera, se inauguraba la cultura del “resolver”, es decir, la prioridad de satisfacer las necesidades inmediatas, a veces en actividades de carácter “informal” o ilegal, en detrimento de cualquier horizonte vital de medio o largo plazo, una realidad aún latente en el marco social cubano.⁶³

Hemos de destacar que en la producción editorial cubana la interpretación sobre el Periodo Especial difiere de lo publicado desde fuera de la isla, puesto que incide con mayor énfasis en la eclosión de la crisis desde la desaparición del campo

⁵⁹ PADURA FUENTES, Leonardo. *Agua por todas partes*. Barcelona: Tusquets, 2019, pp. 70-71.

⁶⁰ Testimonio de Ramón Cabrales, profesor de Química en el Preuniversitario del Vedado (La Habana). En GARCÍA RIVERA, René C. *Nafragios de fin de siglo...* Óp.cit., p. 107.

⁶¹ YAFFE, Helen. *We are Cuba! How a revolutionary people have survived in a post-soviet world*. New Haven: Yale University Press, 2020, p. 42.

⁶² La cuestión alimentaria durante el Periodo Especial ha sido objeto de estudio por investigadoras como Rita De Maeseneer, quien ha reparado en el abanico de recetas inventadas o métodos de cocinar durante los años de la carestía (bistecs de piel de naranja, picadillo con cáscara de plátano, la utilización de agua para freír, etc.), además de su representación en las obras literarias cubanas. En DE MAESENEER, Rita. *Devorando a lo cubano: una lectura gastrocrítica a textos relacionados con el siglo XIX y el Periodo Especial*. Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert, 2013.

⁶³ SKLODOWSKA, Elzbieta. *Invento, luego resisto: el Período Especial en Cuba como experiencia y metáfora (1990-2015)*. Santiago de Chile: Editorial Cuarto Propio, 2016. Un análisis sobre las estrategias económicas llevadas a cabo para paliar los efectos del Periodo Especial y la integración a las actividades “informales” e ilegales en ESCALANTE LARA, Zulema. ¡No me da la cuenta! Estrategias económicas de las familias habaneras frente al Periodo Especial. *Revista de Antropología*, n. 6, 2019, pp. 23-46.

socialista, todo ello sin atender a los posibles efectos de la adquisición del modelo soviético o los efectos de la Política de Rectificación iniciada a mediados de la década de los 80, destacando, sobre todo, la resistencia del pueblo cubano y la capacidad de tejer redes de solidaridad participativa que, bajo dicha interpretación, atienden a una interpretación clara: asumir el “rumbo socialista” como el camino propio de Cuba y la interpretación del capitalismo como un producto del “pasado”.⁶⁴

Independientemente de la interpretación sobre las causas que llevaron al periodo reseñado, esta estampa propició la irrupción de una nueva crisis migratoria desde 1994 representada en las numerosas salidas ilegales hacia los Estados Unidos a través del Estrecho de Florida, lo que provocó su despenalización por parte del gobierno revolucionario y la revisión de la denominada “Ley de Ajuste Cubano” de 1966 que permitía la obtención de la residencia permanente según ciertos requisitos de elegibilidad tras un año. De esta forma, ante la avalancha migratoria la administración Clinton desarrolló la “política de pies secos, pies mojados” (“wet feet, dry feet policy”), que no admitía en el proceso de posible residencia a los cubanos interceptados en las aguas que separan a ambas naciones. A ello hemos de sumarle el efecto de las leyes Torricelli (1992) y Helms-Burton (1996), que reforzaban las condiciones del bloqueo económico y podían castigar a cualquier persona individual o empresa que estableciera negociaciones comerciales con Cuba.⁶⁵

Este compendio de fenómenos económicos y sociales no podían acontecer sin una traducción política. La desaparición del modelo soviético obligó a la actualización de las bases del poder dirigente, una cuestión llevada a cabo en el plano jurídico a través de la reforma constitucional promovida por el IV Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) y que fue aprobada en julio de 1992 por la Asamblea Nacional del Poder Popular.⁶⁶ De esta manera, la Revolución se alejaba de las consignas marxistas-leninistas y se imbricaba con las ideas emancipatorias encarnadas por José Antonio Aponte, Carlos Manuel de Céspedes, Máximo Gómez, o José Martí, en un ejercicio teleológico que interpretaba lo acontecido en 1959 como el producto inevitable de siglo y medio de lucha contra “las cadenas” y el “oprobio”, interpretación que, sin embargo, no cuestionaba el orden unipartidista.⁶⁷

Asimismo, del tradicional ateísmo esbozado por el materialismo el gobierno revolucionario flexibilizó la situación de las creencias religiosas como las religiones

⁶⁴ BELL LARA, José [et al.] *Cuba: Periodo Especial*. La Habana: Editorial UH, 2017, p. 35.

⁶⁵ FERRER, Ada, Cuba. *An America history*. New York: Scribner, 2021, p. 450.

⁶⁶ GUERRA VILABOY, Sergio. *La Revolución Cubana...*, Óp. cit., p. 157.

⁶⁷ DEL ALCÁZAR, Joan y LÓPEZ RIVERO, Sergio. Fidel Castro, cuatro fases de un liderazgo inacabado. *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, vol. 15, n. 30, 2013, pp. 3-24. Este ejercicio teleológico ha envuelto incluso a la muerte de Fidel Castro, al que se le atribuye la decisión de fallecer el mismo día que se cumplían 60 años de la salida del yate Granma desde México (26 de noviembre de 1956): “Un hombre como el Comandante, apasionado por la precisión, la puntualidad y la exactitud, no podía haber librado al azar su paso a la inmortalidad (...). Quería de esa manera que la fecha de su deceso se asociase a un hito inolvidable en la historia de la Revolución Cubana”. En BORÓN, Atilio. *Fidel: teoría y práctica de la indispensable revolución latinoamericana*, SAXE-FERNÁNDEZ, John (coord.). *Fidel. 17 aproximaciones*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2022, p.105.

afrodescendientes y, con especial interés, de la Iglesia Católica, cuyo sumo pontífice, el canonizado san Juan Pablo II, visitó la isla durante 4 días.⁶⁸ Los aires de cambio se hicieron cada vez más evidentes en las manifestaciones del propio Fidel Castro, quien reconocía de forma abierta la apertura de una nueva época y, por primera vez, otorgaba una clara definición de lo que suponía la “Revolución”:

“Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas; es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos; es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos (...). Revolución es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo”.⁶⁹

Los indicadores económicos comenzaron a revelar mejores resultados en los albores de 2003, una progresión ascendente debido a la reanudación de los lazos comerciales con la ahora Federación Rusa y la aparición de un nuevo socio comercial, la Venezuela de Hugo Chávez, que mitigó de forma parcial la escasez vivida en la década de los 90 y tejió las bases del llamado “socialismo del siglo XXI”. La mejora económica permitió el tejido de una óptica diferente sobre la política exterior, en la que el conflicto con los Estados Unidos comenzó a tomar nuevos derroteros. En torno a ello, con la renuncia de Fidel Castro y la toma de posesión de Raúl Castro se produjo un cierto deshielo en la relaciones que contrastaba con la abierta beligerancia que había caracterizado al discurso de la dirigencia cubana con anterioridad, sobre todo en la figura del propio Fidel, quien no había escatimado esfuerzos en recordar las afrentas cometidas por el gobierno estadounidense contra Cuba parafraseando las proclamas del libertador Antonio Maceo en repetidas ocasiones:

“El que intente apoderarse de Cuba, recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la contienda. Patria o Muerte, ¡venceremos!”⁷⁰

Raúl Castro emprendió una serie de reformas encaminadas a subsanar la inestabilidad financiera producto de un Estado excesivamente burocratizado y con un altísimo gasto en salarios de funcionarios. Asimismo, Carmelo Mesa-Lago ha

⁶⁸ En torno a esta cuestión hemos de destacar que, como señala Alejandro de la Fuente, la cuestión racial ha sido un punto de fractura del relato oficial, puesto que a pesar del ímpetu en señalar la “erradicación del racismo” los prejuicios raciales encontraron en el marco revolucionario el ecosistema propicio para reproducirse. Si durante los 70 las creencias afrocubanas eran interpretadas como el producto de un “bajo nivel cultural”, durante el Periodo Especial los prejuicios adquirieron mayor visibilidad, ligada a fenómenos como la sexualización de las mujeres negras o mestizas, la desplazamiento de las personas racializadas de las “actividades económicas más lucrativas” y el fenómeno de la migración a La Habana desde las provincias orientales. En DE LA FUENTE, Alejandro. *Una nación para todos. Raza, desigualdad y política, 1900-2000*. Madrid: Editorial Colibrí, 2000, pp. 441-451.

⁶⁹ CASTRO RUZ, Fidel. Discurso con motivo del Día Internacional de los Trabajadores. *Granma*, La Habana, 2 de mayo de 2000.

⁷⁰ CASTRO RUZ, Fidel, Discurso con motivo del desfile de las Milicias Populares. *Portal Cuba* [en línea], La Habana, 27 de marzo de 1960. [Consulta: 09-02-2024]. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1960/esp/c270360e.html>

señalado la importancia que ha poseído en la economía socialista la dependencia de la ayuda y subsidios desde el exterior, que tras el triunfo revolucionario se centró en el orbe soviético y que tras su disolución, como ya hemos señalado, recayó en la Federación Rusa y, en especial, la Venezuela de Hugo Chávez, país al que numerosos profesionales de la sanidad y la educación cubana viajaron en “misiones de colaboración”.⁷¹

No obstante, uno de los hitos de la administración liderada por Raúl Castro fue el deshielo relacional con el “enemigo acérrimo”, los Estados Unidos de América, cristalizada en la visita del presidente Barack Obama a la capital cubana y que insufló de gran optimismo al pueblo cubano, quien vislumbraba cada vez más cerca el final del embargo estadounidense y, por ende, más de medio siglo de enconadas hostilidades.⁷² No obstante, la correlación de fuerzas en el poder cubano, la victoria de Donald Trump y su cruzada contra la Revolución liquidó la fugaz “luna de miel” entre ambas naciones. El presidente Trump firmó en Miami en junio de 2017 el “Memorando Presidencial de Seguridad Nacional sobre el Fortalecimiento de la Política de Estados Unidos hacia Cuba”, la hoja de ruta para desvencijar al sistema socialista desde el plano económico y diplomático, con un compendio de medidas que desde Cuba han sido interpretadas como un retorno al “estilo de los tiempos de la confrontación abierta en la época de la Guerra Fría”⁷³ y como un intento de satisfacer a “lo más reaccionario de la derecha conservadora y extremista de Miami”.⁷⁴ En 2018 los parámetros económicos comenzaron a revelar síntomas de agotamiento del modelo y los efectos de la política trumpista, hechos que se conjugaban con cambios en el orbe político de la isla. Tras la renuncia de Raúl Castro⁷⁵ y la entrada en vigor de la Constitución cubana de 2019, el jefe del Estado volvería a ser investido como Presidente de la República,⁷⁶ fórmula erradicada en

⁷¹ MESA-LAGO, Carmelo. La economía cubana en el 60 aniversario de la Revolución. *Anuario internacional CIDOB*, n. 1, 2019, p. 257.

⁷² Pese al optimismo reinante, la figura de Fidel poseyó un importante protagonismo en las cortapisas al proceso de normalización diplomática. Tras la visita de Obama, el exdirigente cubano publicó un demoleedor artículo en *Granma* en el que glosaba las afrentas del “imperialismo” contra Cuba: “**Tras un bloqueo despiadado que ha durado ya casi 60 años, ¿y los que han muerto en los ataques mercenarios a barcos y puertos cubanos, un avión de línea repleto de pasajeros hecho estallar en pleno vuelo, invasiones mercenarias, múltiples actos de violencia y de fuerza?**”. En CASTRO RUZ, Fidel. Amigo Obama. *Cubadebate* [en línea] 20 de marzo de 2016. [Consulta: 09-02-2024]. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2016/03/28/articulo-de-fidel-el-hermano-obama/>.

⁷³ GONZÁLEZ SANTAMARÍA, Abel. La política del gobierno de Donald Trump hacia Cuba: del acercamiento a la confrontación. *Política Internacional*, n. 8, 2020, p. 42.

⁷⁴ FERNÁNDEZ TABÍO, Luis René y PÉREZ CASABONA, Hassan. El memorando Trump sobre Cuba: inviabilidad de una política fracasada. *Cuadernos de Nuestra América*, vol. XXVII, n. 51, 2018, p. 21. Hemos de señalar que el lugar de la firma no podía haber sido más simbólico del cariz de los acontecimientos: el Teatro “Manuel Artime” de Little Havana (Miami), cuyo nombre hace referencia al jefe de la Brigada 2506 derrotada en la invasión de Bahía de Cochinos en abril de 1961.

⁷⁵ Un análisis completo del periodo de gobierno de Raúl Castro en CLAYFIELD, Anna. “The Revolution under Raúl. The Old Guard in a New Century, 2006-2018”, en CLAYFIELD, Anna. *The Guerrilla Legacy of the Cuban revolution*. Gainesville: University of Florida Press, 2019, pp. 151-164.

⁷⁶ CUBA, 2019. Constitución de la República, proclamada el 10 de abril de 2019. *Gaceta Oficial de la República de Cuba* [en línea]. La Habana: Gaceta Oficial de Cuba Extraordinaria, 10 de abril de

1976 y que simboliza el intento de encontrar nuevas vías de legitimidad más allá de la victoria de los “barbudos” en 1959, una realidad que no puede desligarse del proceso de acomodación a las institucionalidades latinoamericanas en detrimento de su concepción como “excepcionalismo”.

De esta forma, el nuevo presidente Miguel Díaz-Canel comenzaba su mandato atendiendo a un claro panorama: la sucesión de erráticas políticas económicas y el peso de las dinámicas del pasado, que en Cuba se torna un estrato temporal difuso, algo que se ha manifestado en sus productos culturales. El ejemplo más reciente de ello puede encontrarse en el programa “Vivir del Cuento” protagonizado por el personaje de Pánfilo, figura cómica en cuyos sketches se observan las complejidades y contradicciones del sistema cubano en pura clave humorística.⁷⁷ En una de sus famosas escenas, al aludir al Periodo Especial, el personaje cubano expresaba con sorna: “no te preocupes por haberte perdido el Periodo Especial, porque ahora lo están retransmitiendo... ¡y dicen que van a poner todos los capítulos!”.⁷⁸

4. Cuando lo coyuntural se torna permanente: la crisis cubana (2018-2022).

En su obra *Conversación en la Catedral* (1969) Mario Vargas Llosa comenzó su relato con una expeditiva y desvergonzada pregunta: “¿En qué momento se había ‘jodido’ el Perú?”.⁷⁹ En el caso de la Cuba actual, la del transitar constante entre la utopía y el desencanto, el “Periodo Especial en Tiempo de Paz” inauguró fenómenos que perviven en el seno de la sociedad de la mayor de las Antillas y que, asimismo, son interpretados por esta como realidades inalienables de su experiencia vital, parte consustancial del modelo político en el que esta habita.

Inicialmente, hemos de señalar que la irrupción de Trump en el paraje global coincidió con los intentos de actualizar las bases económicas del modelo socialista cubano, una tarea ya pergeñada desde 2012 y que acabó por efectuarse en medio de la vorágine económico-sanitaria de la Covid-19. Tal y como señala la *Gaceta Oficial de Cuba* en diciembre de 2020, el ordenamiento monetario comprendía diferentes aspectos, tales como la unificación monetaria y cambiaria, la corrección de precios, la revisión y la consiguiente eliminación de los subsidios “excesivos y gratuidades indebidas” y, finalmente, una transformación de la distribución de ingresos en la población, una medida que revisaba el sistema salarial, las pensiones y prestaciones sociales de un modelo que había enarbolado dichos aspectos como verdaderos triunfos sistémicos.⁸⁰

2019, n. 5, pp. 69-116. Disponible en: https://www.gacetaoficial.gob.cu/sites/default/files/goc-2019-ex5_0.pdf

⁷⁷ De tal calibre es su papel como termómetro de la opinión pública cubana que el propio presidente Barack Obama utilizó tal espacio para mostrar al pueblo cubano cuán agradecido estaba por la visita escenificando una simbólica partida de dominó, juego de gran predicamento en la isla, lo que se erigió como un hecho histórico para la televisión cubana.

⁷⁸ @LuisSilvaPanfilo. *Pánfilo habla del Periodo Especial* [vídeo]. Fecha de publicación: 10-08-2023. [Consulta: 05-02-2024]. Disponible en: <https://www.youtube.com/shorts/Rcl2FF92g4w>.

⁷⁹ VARGAS LLOSA, Mario. *Conversación en La Catedral*, Madrid: Alfaguara, 2004 [1969].

⁸⁰ CUBA, 2020. Decreto-Ley n. 17 de la implementación del proceso de ordenamiento monetario.

Entre las medidas más controvertidas debemos destacar la eliminación del Peso Cubano Convertible (CUC), una decisión estrechamente relacionada con la creación de la Moneda Libre Convertible (MLC), moneda virtual asimilada al dólar estadounidense y que se ha convertido en la divisa principal de la isla. De esta manera, el MLC se ha impuesto como la moneda utilizada para la adquisición de bienes de consumo en la mayoría de las tiendas de la isla, lo que ha creado una dicotomía clara entre la población que puede adquirir dichos productos debido a la naturaleza de su economía familiar (familiares en el exterior que les envían divisas, etc.) y la que deben obtenerlos en el mercado informal con importantes incrementos de precios, extremándose la ya acentuada desigualdad social. Los desbarajustes económicos propiciados por las medidas económicas, en conjunción con el vertiginoso florecimiento del mercado informal de divisas, provocó que el Ministerio de Economía revisara la tasa de cambio inicial (de 24 a 124 pesos por cada euro o dólar),⁸¹ lo que ha sido interpretado como una muestra de debilidad del ejecutivo y el poder del mercado ilegal en la economía de la isla, una realidad que persiste puesto que, a inicios de febrero de 2024, la tasa no oficial es de 300 pesos por cada euro o dólar.⁸²

Como podemos observar, la desvencijada economía cubana proseguía su letargo iniciado en el Periodo Especial pese a la fugaz mejoría debido al estrechamiento de relaciones económicas con una Venezuela que comenzaba a desdibujarse en el área de influencia de La Habana. Asimismo, no podemos obviar el peso de la Covid-19, que paralizó la entrada de turismo extranjero en un país ávido de dólares y euros para la compra de materias primas y financiación. Como señala Susanne Gratius, en el año pandémico el Producto Interior Bruto cayó en un -11%,⁸³ todo ello sin hablar del drama sociosanitario para la ciudadanía cubana, que según “The Economist” sufría una de las tasas de mortalidad más altas del mundo.⁸⁴ Sin embargo, desde La Habana se ha glosado un relato heroico contra el coronavirus que se adecúa a las lógicas ya presentes en su propia interpretación del conflicto contra el “imperialismo estadounidense”:

“Ante un adversario nuevo, invisible, letal, ¿cuál es la alternativa? ¿Permanecer eternamente a la sombra de la espera? ¿Cerrar los ojos muy fuerte y desear que la

Gaceta Oficial de la República de Cuba [en línea]. La Habana: Gaceta Oficial de Cuba Extraordinaria, 10 de diciembre de 2020, n. 68, pp. 511-596. Disponible en: <https://www.mfp.gob.cu/ficheros/disposiciones/DLY-0017-20.pdf>

⁸¹ GONZÁLEZ, Yaditza [et al.] 2022. Cuba inicia la compra de divisas por el Estado con nueva tasa de cambio. *Granma* [en línea], 3 de agosto de 2022. [Consulta: 08-02-2024]. Disponible en: <https://www.granma.cu/cuba/2022-08-03/informan-sobre-la-implementacion-del-mercado-cambiario-en-cuba>

⁸² Para el cálculo de dicha estimación se toma la valoración del espacio digital “El Toque.com”, que calcula las variaciones a partir de “la mediana de los números escritos en anuncios de compra y venta de divisas en grupos de redes sociales y sitios de clasificados”.

⁸³ GRATIUS, Susanne, Sin prisa, pero sin pausa: Las reformas en Cuba, en RODRÍGUEZ PINZÓN, Erika (ed.). *Perspectivas de América Latina. Hacia un nuevo contrato social tras la COVID. Análisis de casos*, Madrid: Editorial Pablo Iglesias, 2021, p. 30.

⁸⁴ THE ECONOMIST, 2022. Covid-19 has damaged the reputation of Cuban health care, *The Economist* [en línea], 3 de agosto de 2022. [Consulta: 08-02-2024]. Disponible en: <https://www.economist.com/graphic-detail/2022/08/03/covid-19-has-damaged-the-reputation-of-cuban-health-care>.

muerte no nos encuentre? ¿O coger al miedo de la mano y pasar la frontera, la delgada línea que puede separar la vida de la muerte?”.⁸⁵

La necesidad imperante de obtener divisas ha producido la profundización del modelo de “sol y playa” inaugurado en la década de los 90 y cuyos resultados parecen desatender las necesidades de amplias mayorías sociales en el “archipiélago en forma de caimán”. Esta dicotomía entre la realidad cubana y la economía turística se ha manifestado en los últimos años debido a importantes inversiones de compañías hoteleras canadienses, franceses y españolas en La Habana y en los numerosos cayos de la isla.⁸⁶ En relación con ello, por ejemplo, cabe destacar la construcción de la llamada “Torre K” ubicada en la icónica Avenida 23 con esquina en K de la capital habanera, el hotel más alto de la “ciudad de las columnas” y en cuya ubicación cristaliza la realidad espacial de las dos Cuba anteriormente referenciadas: la suntuosidad de un hotel cinco estrellas frente a la heladería “Coppelia”, la que fuera presentada como uno de los grandes logros gastronómicos del socialismo por su variedad y oferta en sabores de helado y que en la actualidad también sufre la escasez que caracteriza a otros productos de alimentación.⁸⁷

Las estadísticas son reveladoras al respecto: como señala la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI), en 2022 el gobierno cubano invirtió más en hoteles, restaurantes y actividad inmobiliaria que en sectores básicos como salud y agricultura. Si en salud y asistencia social atendemos a tan solo un 2,2% del presupuesto, la inversión agropecuaria se estancó en un 2,6%, ínfimas cantidades si atendemos al gasto en servicios empresariales e inmobiliarios, que representan el 33,5% de la inversión total.⁸⁸ A ello hemos de sumarle la proliferación de las

⁸⁵ ALMEIDA, Mario E. y KARO, Rita. *Crónicas de la Covid-19 en Cuba*, La Habana: Editorial Ocean Sur, 2022, p. 30.

⁸⁶ Como señala el geógrafo David Harvey, las lógicas del capital no pueden desligarse de la producción del espacio urbano, una realidad claramente visible en la capital cubana y en lugares como Jardines del Rey (en el archipiélago Sábana-Camagüey), un entorno paradisíaco caracterizado por su gran diversidad y por la gran oferta hotelera enfocada al turista extranjero. El análisis de Harvey en HARVEY, David. *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal Editores, 2007. Esta realidad ha sido evidenciada en multitud de memorias que, en no pocas ocasiones, romantizan el ambiente urbano de La Habana o las bucólicas estampas campesinas: “Las ciudades capitalistas parecen muy alegres en el centro: pero para los que no tienen un centavo en ella, son un horror (...). Aquí yo veo la inmensa alegría de una urbe sin pobres, sin miseria y la alegría de ser todos iguales (...). Esta es una ciudad que le tiene que gustar a un monje, a un contemplativo, a cualquiera que en el mundo capitalista se haya retirado del mundo”. En CARDENAL MARTÍNEZ, Ernesto. *En Cuba*. Barcelona: Pomaire, 1977, pp. 14-15.

⁸⁷ La heladería se hizo mundialmente conocida por la película “Fresa y Chocolate” de 1993 dirigida por Tomás Gutiérrez Alea, nominada a los Premios Óscar como “Mejor película extranjera” y que recibió el Premio Goya a “Mejor película extranjera de habla hispana”. En ella se relata la amistad entre David, un militante comunista convencido, y Diego, un artista homosexual que sufre la represión por su identidad sexual, una imagen esclarecedora del ambiente social de la Cuba de la década de los 90.

⁸⁸ Datos relativos a la distribución sectorial de inversiones entre enero y septiembre de 2022, procedentes de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información. En PEDRO MONREAL [@pmmonreal]. *La estadística oficial cubana confirma la continuación de una estructura muy deformada de la inversión, con servicios empresariales, inmobiliaria y alquiler (incluye turismo) mayor que la inversión combinada en industria, agricultura, y suministro de electricidad, gas y*

llamadas Mipymes, pequeñas y medianas empresas que responden al plan de liberalización económica del gobierno y cuyos precios han hecho emerger nuevas interpretaciones sobre el afán recaudatorio del Estado:

“Yo no sé qué van a hacer con los comercios particulares: ya se les fue la mano. Les escribí y les puse ejemplos de precios y ahora me quedé atónita. Por ejemplo, como ya había dicho, la gelatina fue subiendo de 45 a 50, a 60 y hoy el mismo paquetico está a 100. Es preciso ponerles cascabeles a estos gatos”.⁸⁹

A Raúl Castro aún le asistía “la legitimidad de la Sierra Maestra”, sin embargo, la erosión de la óptica sobre el poder se ha hecho evidente en la figura del actual presidente de la República de Cuba y primer secretario del Partido Comunista (PCC), Miguel Díaz-Canel Bermúdez, primer dirigente nacido tras el triunfo revolucionario (1960). El presidente villaclareño ha sido blanco de multitud de ataques en las crecientes formas de comunicación y redes sociales, que han surgido con especial vigor en una isla afectada por apagones y carencias materiales. Si con anterioridad la idea de Internet se circunscribía al precario acceso que poseían los extranjeros en los hoteles de la isla, en los últimos años se ha producido una democratización del servicio que propiciado la creación de puntos Wifi en distintos puntos de la isla y, con posterioridad, la adquisición de líneas con red móvil para los clientes particulares, favoreciendo el trasvase de información con familiares en el exterior, la digitalización de las transferencias de divisas, recargas móviles y, en tono humorístico, la creación de una cultura del “choteo” 3.0⁹⁰ en la que los líderes de la revolución, figuras políticas provinciales, las carencias materiales o la comparación con el vecino del norte son objetos continuos de sorna.⁹¹

Que “el cubano siempre se ríe de sus desgracias” es una máxima compartida por la sociedad cubana como elemento definitorio de su identidad, un rasgo perfectamente visible en el contenido de entornos digitales como “Facebook” o grupos de servicios de mensajería como “WhatsApp” o “Telegram” y que no resulta ajena, por tanto, a la figura del presidente revolucionario. Esta situación ha generado una profunda disconformidad en el seno del sistema, que ha emprendido una cruzada contra las presuntas “fake news” cristalizada en la creación de entornos

agua [tuit]. 29-11-2022 [Consulta: 09-02-2024]. Disponible en: <https://x.com/pmmonreal/status/1597730688006238208?s=20>.

⁸⁹ PITA DÍAZ, Esther, 2022. Atónita con los precios, *Granma* [en línea], 13 de mayo de 2022. [Consulta: 08-02-2024]. Disponible en: <https://www.granma.cu/cartas/2022-05-13/atonita-con-los-precios>

⁹⁰ En Cuba se denomina “choteo” a una característica cultural distintiva referida al estilo de humor sarcástico, ingenioso y satírico arraigado en la sociedad para encontrar humor en situaciones cotidianas o difíciles, así como su capacidad para burlarse de la autoridad y las adversidades. En MAÑACH, Jorge. *Indagación del choteo*, Madrid: Editorial Verbum, 2021 [1928]. Este fenómeno también proliferó en el Período Especial según cuatro campos temáticos: el impacto del turismo y la dolarización, la cuestión alimentaria, la emigración y la crítica al sistema. En GUANCHE PÉREZ, Jesús. El Período especial y algunos cuentos de humor, *Temas*, n. 71, 2012, pp. 108-116.

⁹¹ Como señala Claudia Mare: “El meme, como vehículo infrapolítico, no debe conducir necesariamente a una movilización para que sea efectivo; como expresión cultural se convierte en fuente de procesos que, implícita o explícitamente, buscan redefinir el poder social”. En MARE, Claudia. Activismo digital en la postrevolución cubana: los memes en la infrapolítica cotidiana, en QUERIDO, Leandro (comp.). *El modelo iliberal cubano y su influencia en América Latina. Tomo II*, Buenos Aires: Editorial Dunken, 2021, pp. 33-34.

propios de difusión del pensamiento revolucionario en forma de “espacios de autonomía”,⁹² entornos en los que se materializa la capacidad que poseen los diferentes actores del poder para subjetivarse en torno al proyecto revolucionario, todo ello bajo la premisa de que el mundo digital es otro de los emplazamientos que se deben “ocupar”⁹³ para edificar la “Trinchera de ideas” y contrarrestar las veleidades imperialistas:

“(…) hay en Internet un campo muy propicio para una cultura hegemónica, imperial, occidental, que se trata de imponer contra cualquier país, pueblo, cultura que difiera o sea diferente en sus valores, sus principios, a los de esta postura hegemónica occidental que hoy promueve el imperialismo estadounidense y sus principales aliados (...). Usar medios de comunicación subversivos contra Cuba ha sido una política del gobierno de Estados Unidos desde los propios inicios del triunfo de la Revolución (...).”⁹⁴

Sin embargo, la preocupación de los medios afines al gobierno por la influencia de las crecientes redes sociales está totalmente justificada si atendemos a la creación de espacios en red y blogs utilizados para denunciar la cruda realidad cubana. En relación con ello hemos de destacar el pionero blog de Yoani Sánchez titulado “Generación Y”, en cuyos artículos vislumbramos claras denuncias de su país y que se convirtió en la ventana de oportunidad para otros medios como “El Estornudo”. Asimismo, esta quiebra generacional también es observable en la proliferación de creadores de contenido que comparten vídeos en plataformas como Youtube acerca de la realidad de Cuba desde posicionamientos sumamente críticos, que en algunos casos alcanzan miles de visualizaciones, algo impensable en coyunturas anteriores.

Como escribía Padura sobre el Periodo Especial, “aquellas gentes, acostumbradas a esperar eternamente, de vez en cuando recordaban que algo se podía exigir, aunque no sabían ya de qué modo ni en qué lugar”,⁹⁵ y la conjunción de fenómenos adversos cristalizó en una coyuntura casi inédita por su profundidad para el devenir de la Revolución. La carestía alimentaria, la inflación, las nuevas realidades económicas tras el ordenamiento, la profundización de las medidas económicas desde Washington, los efectos de la Covid-19 y la nueva ventana otorgada por las redes sociales dieron fuerza a las protestas de una sociedad exhausta debido a la sucesión de retos desde la pérdida de Moscú como modelo referencial.⁹⁶

⁹² CASTELLS OLIVÁN, Manuel. *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial, 2012, p. 220.

⁹³ GARCÉS CORRA, Raúl. Ocupemos los medios ya, en ALONSO FALCÓN, Randy y ROMERO REYES, Rodolfo (comp.). *Medios, internet y nuevas tecnologías. Diálogos en Cubadebate*, La Habana: Ocean Sur, 2018, pp. 24-35.

⁹⁴ Entrevista a Jorge Luis Perdomo, Viceprimer ministro de la República de Cuba. En GÓMEZ SÁNCHEZ, Javier. *La dictadura del algoritmo. Entrevistas y artículos sobre redes sociales y guerra mediática en Cuba*, La Habana: Ocean Sur, 2021, pp. 12-13.

⁹⁵ PADURA FUENTES, Leonardo. *La cola de la serpiente*. Barcelona: Maxi Tusquets, 2018, p. 26.

⁹⁶ Hemos de destacar otras realidades provenientes del exterior como el predicamento en la isla de la canción “Patria y Vida”, compuesta por diversos cantantes fuera de la isla y que denuncia las penalidades sufridas por el cubano como la falta de alimento, la represión política, el drama de la diáspora y el agotamiento del modelo propagandístico revolucionario: “No más mentiras/ Mi pueblo

Tras la tentativa del llamado “Movimiento de San Isidro”⁹⁷ en 2020 y la concentración pacífica de más de 300 artistas e intelectuales en las puertas del Ministerio de Cultura en noviembre de 2020, el 11 de julio de 2021 cientos de ciudadanos cubanos salieron a la calle en una mezcla de demandas para erradicar la crítica situación económica y la exigencia de profundos cambios en el ámbito político, erigiéndose como las protestas más multitudinarias desde las acontecidas en 1994, en pleno Periodo Especial: el “Maleconazo”. Desde la óptica oficialista, sin embargo, ha sido especialmente difícil destacar la causalidad de lo acontecido el 11 de julio sin ejercer críticas férreas a las medidas inmediatas, como puede observarse en las producciones culturales publicadas en la isla. Tal como se revela en algunas de las opiniones vertidas por autores como Amanda Trinquete, Fabio Fernández o Abdiel Bermúdez, la crítica se sustenta mayoritariamente en acciones desde el exterior para desestabilizar a la Revolución, el papel de las redes sociales y los “influencers” en tal tarea o en las reformas liberalizadoras del Periodo Especial,⁹⁸ un compendio de razones que, no obstante, no hace hincapié en la naturaleza y legitimidad del poder en Cuba.⁹⁹

Más allá de los factores y causas que las provocaron, la respuesta institucional fue férrea y se estima que 1872 personas fueron detenidas, de las que 793 permanecerían en prisión en febrero de 2024.¹⁰⁰ Para autoras como Eimys Ortiz, las protestas de julio de 2021 sirvieron de claro pretexto para una agudización de la represión estructural y el silenciamiento de la disidencia interior,¹⁰¹ un hecho que, no obstante, ha recibido diferentes tratamientos por parte de la comunidad internacional. A ello hemos de añadirle otro fenómeno de gran relevancia y que evoca, nuevamente, a lo acaecido durante el Periodo Especial: la diáspora cubana.

Se estima que en 2022 la cifra ascendería a 250 mil cubanos tan solo en los Estados Unidos,¹⁰² en la que además de las vías clásicas (navegando a través del Estrecho de Florida), se le han sumado otros recorridos alternativos como la “Travesía” (partiendo desde Nicaragua hacia el sur de Estados Unidos) o iniciando el periplo desde otros países como Rusia (de libre visado para los cubanos), Serbia o

pide libertad, no más doctrinas/ Ya no gritemos ‘Patria o Muerte’ sino ‘Patria y vida’/ Y empezar a construir lo que soñamos/ Lo que destruyeron con sus manos”.

⁹⁷ Un análisis de este movimiento, la biografía de sus componentes y los conflictos con el Estado en ÁLVAREZ, Carlos M. *Los intrusos*, Barcelona: Editorial Anagrama, 2023.

⁹⁸ En torno a la crítica a las medidas liberalizadoras y sus efectos en materia de desigualdad, hemos de destacar que es difícil diferenciar algunas de las reformas llevadas a cabo en la actualidad con lo realizado en la década de los 90, lo que convierte a tal argumentación en sumamente paradójica.

⁹⁹ TERRERO TRINQUETE, Amanda [et. al.] *¿Qué ha pasado en Cuba? Jóvenes en la Isla opinan a partir de los sucesos del 11 y 12 de julio de 2021*, La Habana: Editorial Ocean Sur, 2021.

¹⁰⁰ JUSTICIA 11J. *Detenciones políticas 11J* [en línea]. [Consulta: 09-02-2024]. Disponible en: <https://justicia11j.org/>

¹⁰¹ ORTIZ HERNÁNDEZ, Eimys. La agudización de la represión estructural en Cuba a raíz de las protestas de julio de 2021, *Revista Electrónica Iberoamericana (REIB)*, vol. 17, n. 2, 2023, pp. 67-82.

¹⁰² MESA-LAGO, Carmelo. La economía de Cuba en tiempos de crisis: 2020-2022 y perspectivas para 2023, *La Joven Cuba* [en línea], 2023, p. 23. [Fecha de consulta: 11-02-2024]. Disponible en: <https://jovencuba.com/economia-cuba-crisis-2023/>

Bosnia-Herzegovina, todo ello con el objetivo de llegar a España.¹⁰³ Este nuevo florecimiento de la diáspora tiene un profundo componente generacional, que puede observarse en productos culturales de la isla como las composiciones musicales de géneros como el “reparto”, en la que se observa la exaltación de la opulenta vida en “el Yuma” (los Estados Unidos de América), la glorificación del que llega al vecino del norte “brincando frontera”¹⁰⁴ y la búsqueda de destinos para asentarse definitivamente:

“Ya estamos aquí, y a la pura [madre] yo se lo prometí, porque ya no soy lo que un día fui (no lo soy, ya no lo soy). Y ahora estoy aquí pa' decirte así, pa' decirte así (...). Yo soy un campeón”.¹⁰⁵

El 24 de febrero de 2022 se inició la invasión rusa de Ucrania, ante la cual el Gobierno de Miguel Díaz-Canel demostró su apoyo incondicional a Vladimir Putin pese a haberse abstenido en la votación de Naciones Unidas celebradas para condenar tal hecho, una nueva realidad geopolítica que marca la actualidad cubana a través del tejido de nuevos tratados comerciales, la condonación de parte de la deuda cubana, la ampliación hotelera con capital ruso o la reanudación de los vuelos regulares a La Habana desde Moscú el 1 de julio de 2023, en lo que ha sido identificado por numerosos politólogos como una representación de la búsqueda de una alianza geoestratégica y económica que sirva de contrapeso a la política intervencionista de Estados Unidos de América en la economía cubana y en América Latina.¹⁰⁶

No obstante, si atendemos al peso de la historia y a la sempiterna relación entre Rusia y la Revolución cubana podemos identificar en este movimiento un nuevo intento de enlazar con un pasado de relativa abundancia donde los ecos del Periodo Especial se presentan tan solo como un mal recuerdo. Sin embargo, este acercamiento a Moscú ha sido otro de los ingredientes que han extendido el descontento, agravado por la carestía alimentaria y material, la crisis energética y los efectos de una nueva diáspora, que convierten a lo acontecido en la década de los 90 en una realidad vívida para una generación que soñó con el futuro, que ahora sufre las consecuencias del “cansancio histórico” y que en no pocas ocasiones prefiere abandonar su isla natal para esperar que la luminosidad de “ese sol del

¹⁰³ Un análisis del impacto de las diferentes coyunturas migratorias en DELGADO VÁZQUEZ, Denisse. Migraciones internacionales y remesas en el complejo escenario sociodemográfico y socioeconómico de Cuba, en GRATIUS, Susanne y MONGAN, Matías (comps.). *El futuro de... Óp. cit.*, pp. 222-248. Hemos de señalar la importancia de la Ley 20/2022, de 19 de octubre, de Memoria Democrática, puesto que esta contempla la concesión de la nacionalidad española a los descendientes de españoles en la isla en un plazo determinado. Asimismo, en enero de 2023 los Estados Unidos de América han aprobado el llamado “parole humanitario”, un mecanismo que permite la entrada temporal de personas a Estados Unidos por razones humanitarias u otros motivos específicos con el tutelaje de alguien en el país de llegada incluso cuando no califican para una visa tradicional, lo que se ha convertido en otra vía de acceso al vecino del norte.

¹⁰⁴ Expresión coloquial para describir la acción de emigrar ilegalmente transitando por diferentes países.

¹⁰⁵ DBOUTIC MUSIC. *El Kimiko y Yordy x Michel Boutic - El Campeón (Video Oficial)* [video]. 26 03-2021 [Consulta: 11-02-2024]. Disponible: <https://www.youtube.com/watch?v=rxxKpTM2tb0>.

¹⁰⁶ GRATIUS, Susanne. América Latina en la encrucijada entre Estados Unidos y China, Norte-Sur, democracias y autocracias, en GRATIUS, Susanne (comp.). *Democracias y autocracias frente a la guerra en Ucrania*. Madrid: Tecnos, 2023, pp.278-296.

mundo moral”,¹⁰⁷ por fin, haga acto de presencia.

5. Conclusiones.

La Cuba que inició el sexagésimo quinto aniversario del Triunfo Revolucionario de 1959 no se distingue en demasía de la que vislumbró el “exitus” soviético con claros tintes de incertidumbre y con la convicción de que iba a ser ineludible trazar un nuevo camino en relativa soledad. Quedaban ya lejos las adecuaciones institucionales a las férreas líneas ideológicas del soviétismo, que, entre otras cuestiones, generaron importantes tensiones en ámbitos como el cultural o que “parametrizaron a la sociedad” según su filiación ideológica, identidad de género o su proximidad a las “lacras dejadas por el sistema capitalista”.¹⁰⁸

Tras el proceso de rectificación y la disolución de la Unión Soviética en 1991 numerosas realidades que, a priori, se identificaban como meramente coyunturales, comenzaron a cronificarse y formar parte *del modus vivendi* de la mayoría de la ciudadanía cubana. Desde los “alumbrones” (en referencia a las pocas horas de luz debido a la falta de inversión y mantenimiento en la infraestructura eléctrica del país, así como a la dependencia de combustibles importados para generar energía), a la carestía de alimentos de la canasta básica (huevos, lácteos, productos cárnicos, harinas, etc.),¹⁰⁹ pasando por una grave crisis de transporte, son numerosas las realidades y fenómenos que marcan el devenir diario del cubano de a pie que, inaugurados en el Período Especial, se enfundaron el traje de cotidianeidad, donde el recrudecimiento del bloqueo estadounidense y el profundo impacto la Covid-19 han aparecido como nuevos agentes protagónicos. El fatalismo geográfico de la “maldita circunstancia del agua por todas partes” se ha conjugado con otra máxima enunciada por el escritor cardenense Virgilio Piñera, “la eterna miseria que es el acto de recordar”,¹¹⁰ lo que ha convertido al Período Especial en una suerte de fantasma constante, en un ejercicio de “ensanchamiento del pasado” que, como señala Diosnara Ortega, conmina al cubano a resistir hasta la extenuación:

“El espacio de la experiencia fue ordenado en función de las prácticas de resistencia (presente) y de la memoria del pasado que orientaba y justificaba la resistencia misma. En Cuba, resistir ha llevado —especialmente a partir del Período Especial— a la construcción de prácticas de anclaje en el presente mediante las cuales se remite la continuidad de un pasado que deja de estar atrás para convertirse

¹⁰⁷ VITIER, Cintio. *Ese sol del mundo moral. Para una historia de la eticidad cubana*. La Habana: Ediciones Bachiller, 2021.

¹⁰⁸ SIERRA MADERO, Abel. *El cuerpo nunca olvida...* Óp. cit.

¹⁰⁹ En un famoso discurso en la ciudad de Camagüey el 16 de julio de 2007, Raúl Castro prometió que la Revolución tenía “que producir leche para que se la tomara cualquier que quisiera tomarse una vaso de leche”, una aspiración aún incumplida por las autoridades cubanas: “Es decir, que el objetivo principal es producir más leche para asegurar la que necesitan en primer lugar nuestros niños —estamos hablando de alimentos fundamentalmente para niños, y para enfermos, con eso no se puede jugar tampoco—, incluso sin renunciar a la perspectiva de que otras personas puedan recibirlo en el futuro”. En CASTRO RUZ, Raúl. *Revolución: la obra más hermosa. Discursos, entrevistas, declaraciones*. Tomo I. Ediciones Celia: La Habana, La Habana, 2021, p. 69.

¹¹⁰ PIÑERA, Virgilio. *La isla en peso*. Barcelona: Tusquets Editores, 2000 [1943].

en horizonte”.¹¹¹

De esta manera, y a pesar de la aparición de realidades como las nuevas bases del poder (del liderazgo carismático al asentamiento del socialismo burocrático a través de la nueva constitución), la reforma monetaria, la implantación de un modelo económico mixto (basado en las pequeñas y medianas empresas particulares) o la política impositiva a productos como los combustibles, otros fenómenos como la carestía de alimentos de la canasta básica, la galopante inflación, la crisis energética o el éxodo masivo no pueden desligarse de la senda económica y política de la Revolución tras la desaparición de la Unión Soviética, en la que Cuba perdió a su principal socio económico y estuvo obligada a tejer un “socialismo puramente cubano”, designio lastrado por un contexto global desfavorable y la pérdida de la condición referencial ostentada durante las décadas de mayor proyección geopolítica.

Asimismo, hemos de destacar que la profundización de las dificultades económicas en la “excepcionalidad permanente” ha tenido como consecuencia los intentos por parte de la oficialidad de presentar la coyuntura como una nueva oportunidad para forjar utopías en las que el concepto del “sacrificio” vuelve a tonarse esencial para la construcción nacional. De esta forma, la Revolución ha ido reduciendo su retórica marxista en favor de mitos revolucionarios como José Martí, la “Revolución inconclusa”, etc.¹¹² No obstante, pese a la enérgica apuesta por la construcción de una nueva narrativa nacional, esta no ha impedido la proliferación del desencanto como parte consustancial de la cubanía, una realidad que además toma un cariz generacional y que es presentada en numerosos productos culturales como las letras musicales o la literatura:

“El futuro dejó en ese instante de ser un sueño tangible para convertirse en una nebulosa, donde todos los perfiles se difuminaban, en la que no se entreveía siquiera un horizonte, una luz”.¹¹³

He ahí el relevante papel de las protestas en el ámbito de la cultura contra los decretos que limitan el ejercicio de las actividades artísticas y, en especial, las manifestaciones acontecidas el 11 de julio de 2021, que pusieron en tela de juicio el discurso de la estabilidad institucional, denunciaron el carácter continuista de los productos del Periodo Especial y simbolizaron el poder movilizatorio de los entornos digitales, las redes sociales o las aplicaciones de mensajería instantánea, espacios con cada vez mayor predicamento en la isla y que resquebrajan el aislamiento ante el devenir de los procesos de naturaleza global. A estas coordenadas hemos de sumarle el descontento ante el apoyo de la Revolución a la invasión rusa de Ucrania, un auspicio que contiene aires de épocas pretéritas y que se ha hecho patente en la condena a las sanciones económicas decretadas sobre Rusia, en el envío de milicianos cubanos a los frentes bélicos y en la firma de nuevos tratados comerciales con el país presidido por Vladimir Putin, elementos que conectan un pasado de

¹¹¹ ORTEGA GONZÁLEZ, Diosnara. Las transiciones cubanas posnoventa: entre experiencias y expectativas. *Perfiles Latinoamericanos*, vol. 27, n. 54, 2019, p. 20.

¹¹² ROJAS GUTIÉRREZ, Rafael. *Tumbas sin sosiego. Revolución, disidencia y exilio del intelectual cubano*. Barcelona: Anagrama, 2006, p. 442.

¹¹³ PADURA FUENTES, Leonardo. *Agua por todas...*, Óp. Cit., pp. 65-66.

alianzas, las afinidades ideológicas y un marcado antiamericanismo (en referencia a los Estados Unidos de América).

A pesar de las dificultades inherentes a la consulta de la documentación custodiada en la isla, a lo largo de este estudio hemos podido ilustrar cuáles son las continuidades y discontinuidades del Periodo Especial en la Cuba del presente a través de fuentes diversas, una suerte de “entrelazamiento” entre estratos temporales que nos permite entender los procesos históricos en la larga duración y, asimismo, destacar al Periodo Especial como punto axial de la contemporaneidad cubana,¹¹⁴ una etapa de la historia de Cuba que debe analizarse con la minuciosidad metodológica y epistemológica que requiere cualquier estudio en el noble arte de “pensar la historia”.

6. Referencias bibliográficas.

ALARCÓN RAMÍREZ, Dariel. *Memorias de un soldado cubano. Vida y muerte de la Revolución*. Barcelona: Tusquets, 1996.

ALMEIDA, Mario E. y KARO, Rita. *Crónicas de la Covid-19 en Cuba*, La Habana: Editorial Ocean Sur, 2022.

ÁLVAREZ, Carlos M. *Los intrusos*, Barcelona: Editorial Anagrama, 2023.

ARBOLEYA CERVERA, Jesús. *Donald Trump y la vuelta al pasado*. La Habana: Editorial Ocean Sur, 2019.

BALFOUR, Sebastian. *Fidel Castro. Una biografía política*. Barcelona: Ediciones Península, 2009.

BARNET LANZA, Miguel. Su ego lo liquidó y por poco nos liquida a todos, en PRIETO, Abel y GÓMEZ TRIANA, Javier. *Fuera (y dentro) del juego. Una relectura del “caso Padilla” cincuenta años después*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2021, en PRIETO, Abel y GÓMEZ TRIANA, Javier. *Fuera (y dentro) del juego. Una relectura del “caso Padilla” cincuenta años después*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2021, pp. 243-248.

¹¹⁴ KOSELLECK, Reinhardt. *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona: Editorial Paidós, 1993.

BELL LARA, José [et al.] *Cuba: Periodo Especial*. La Habana: Editorial UH, 2017.

BETTO, Frei. *Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto*. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1985.

BORÓN, Atilio. Fidel: teoría y práctica de la indispensable revolución latinoamericana”, SAXE-FERNÁNDEZ, John (coord.). *Fidel. 17 aproximaciones*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2022, pp. 88-114.

CARDENAL MARTÍNEZ, Ernesto. *En Cuba*. Barcelona: Pomaire, 1977.

CASTELLS OLIVÁN, Manuel. *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial, 2012.

CASTRO RUZ, Fidel. *La victoria estratégica por todos los caminos de la Sierra*. México: Editorial Ocean Sur, 2011.

CASTRO RUZ, Fidel. *La contraofensiva estratégica. De la Sierra Maestra a Santiago de Cuba*. México: Editorial Ocean Sur, 2011.

CASTRO RUZ, Raúl. *Revolución: la obra más hermosa. Discursos, entrevistas, declaraciones*. Tomo II. Ediciones Celia: La Habana, La Habana, 2021.

CASTRO RUZ, Raúl. *Revolución: la obra más hermosa. Discursos, entrevistas, declaraciones*. Tomo I. Ediciones Celia: La Habana, La Habana, 2021.

CLAYFIELD, Anna. “The Revolution under Raúl. The Old Guard in a New Century, 2006-2018”, en CLAYFIELD, Anna. *The Guerrilla Legacy of the Cuban revolution*. Gainesville: University of Florida Press, 2019, pp. 151-164.

DE LA FUENTE, Alejandro. *Una nación para todos. Raza, desigualdad y política, 1900-2000*. Madrid: Editorial Colibrí, 2000.

DE MAESENEER, Rita. *Devorando a lo cubano: una lectura gastrocrítica a textos relacionados con el siglo XIX y el Periodo Especial*. Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert, 2013.

DEL ALCÁZAR, Joan, LÓPEZ RIVERO, Sergio. Fidel Castro, cuatro fases de un liderazgo inacabado. *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, vol. 15, n. 30, 2013, pp. 3-24.

DEL CAMPO GARCÍA, María E. y PERALTA, Víctor. Cuatro escenarios para una transición política en Cuba. *América Latina Hoy*, n. 18, 1998, pp. 41-47.

DELGADO VÁZQUEZ, Denisse. Migraciones internacionales y remesas en el complejo escenario sociodemográfico y socioeconómico de Cuba, en GRATIUS, Susanne y MONGAN, Matías (comps.). *El futuro de la Cuba postrevolucionaria*. Madrid: Tecnos, 2024, pp. 222-248.

DÍAZ CASTAÑÓN, María P. *Ideología y revolución, Cuba: 1959-1962*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2001.

DRAPER, Theodor. *Castro's Revolution: Myths and Realities*. New York: Prager, 1962.

ESCALANTE LARA, Zulema. ¡No me da la cuenta! Estrategias económicas de las familias habaneras frente al Periodo Especial. *Revista de Antropología*, n. 6, 2019, pp. 23-46.

FANNON, Frantz. *Los condenados de la tierra*. Tafalla: Editorial Txalaparta, 1999.

FERNÁNDEZ TABÍO, Luis René, PÉREZ CASABONA, Hassan. El memorando Trump sobre Cuba: inviabilidad de una política fracasada. *Cuadernos de Nuestra América*, vol. XXVII, n. 51, 2018, pp. 15-30.

FERRER, Ada, Cuba. *An America history*. New York: Scribner, 2021.

FORNET FRUTOS, Ambrosio. El Quinquenio Gris: revisitando el término. *Revista de la Casa de las Américas*, n. 246, 2007, pp. 3-16.

FRANQUI, Carlos. *Diario de la Revolución Cubana*. Barcelona: R. Torres, 1976.

FUKUYAMA, Francis. *El fin de la historia y el último hombre*. Barcelona: Planeta, 1992.

- GARCÉS CORRA, Raúl. Ocupemos los medios ya, en ALONSO FALCÓN, Randy, ROMERO REYES, Rodolfo (comp.). *Medios, internet y nuevas tecnologías. Diálogos en Cubadebate*, La Habana: Ocean Sur, 2018, pp. 24-35.
- GARCÍA RIVERA, René C. *Nafragios de fin de siglo. Relatos, crónicas y entrevistas sobre el Período Especial en Cuba*. Sevilla: Editorial Guantanamera, 2019.
- GLEIJESES, Piero. *Conflicting Missions. Havana, Washington, and Africa 1959-1976*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2002.
- GÓMEZ SÁNCHEZ, Javier. *La dictadura del algoritmo. Entrevistas y artículos sobre redes sociales y guerra mediática en Cuba*, La Habana: Ocean Sur, 2021.
- GONZÁLEZ SANTAMARÍA, Abel. La política del gobierno de Donald Trump hacia Cuba: del acercamiento a la confrontación. *Política Internacional*, n. 8, 2020, pp. 41-49.
- GOTT, Richard. *Cuba. Una nueva historia*. Madrid: Akal Editores, 2007.
- GRATIUS, Susanne, Sin prisa, pero sin pausa: Las reformas en Cuba, en RODRÍGUEZ PINZÓN, Erika (ed.). *Perspectivas de América Latina. Hacia un nuevo contrato social tras la COVID. Análisis de casos*, Madrid: Editorial Pablo Iglesias, 2021, pp. 29-34.
- GRATIUS, Susanne. América Latina en la encrucijada entre Estados Unidos y China, Norte-Sur, democracias y autocracias, en GRATIUS, Susanne (comp.). *Democracias y autocracias frente a la guerra en Ucrania*. Madrid: Tecnos, 2023, pp. 278-296.
- GRATIUS, Susanne. El excepcionalismo de Cuba en el debate político y académico, en GRATIUS, Susanne y MONGAN, Matías (comps.). *El futuro de la Cuba postrevolucionaria*. Madrid: Tecnos, 2023, pp. 27-49.
- GRENIER, Yvon [et al.]. ¿Cuándo terminó la Revolución cubana?: Una discusión. *Cuban Studies*, n. 47, 2019, pp. 143-165.
- GUANCHE PÉREZ, Jesús. El Período especial y algunos cuentos de humor, *Temas*, n. 71, 2012, pp. 108-116.

GUANCHE ZALDÍVAR, Julio C. La Constitución de 1940. Una reinterpretación. *Cuban Studies*, 2017, n. 45, pp. 66-88.

GUERRA VILABOY, Sergio y MALDONADO GALLARDO, Alejo. *Historia de la revolución cubana*. México: Editorial Txalaparta, 2009

GUERRA VILABOY, Sergio. *La Revolución Cubana. Un nuevo panorama de su historia (1953-2020)*. Uberlândia: Navegando Publicações, 2021.

GUERRA, Lillian. *Visions of power in Cuba. Revolution, Redemption, and Resistance, 1959–1971*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2012.

GUTIÉRREZ, Pedro Juan. *Trilogía sucia de La Habana*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2021.

HARVEY, David. *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal Editores, 2007.

HASTINGS, Max. *La crisis de los misiles de Cuba 1962*, Barcelona: Crítica, 2023.

HOBSBAWM, Eric. *¡Viva la Revolución! Sobre América Latina*. Barcelona: Crítica, 2018.

HOBSBAWM, Eric. *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica, 1994.

JIMÉNEZ EIROA, Abraham. *La isla oculta. Historias de Cuba*, Madrid: Libros del KO, 2023.

JIMÉNEZ EIROA, Abraham. *Aterrizar en el mundo*, Madrid: Libros del KO, 2024.

KAPCIA, Antoni. *Cuba in Revolution: A History Since the Fifties*. London: Reaktion Books, 2008.

KOSELLECK, Reinhardt. *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona: Editorial Paidós, 1993.

- LARA ORTEGA, Martín. Historiografía cubana. Entrevista a Óscar Zanetti Lecuona. *Revista del Instituto Riva-Agüero (RIRA)*, vol. 1, n. 2, 2016, pp. 201-2013.
- LÓPEZ ACÓN, Óscar y PADRÓN ALEMÁN, Miguel C. Revolución e Historia Comparada de América Latina: una entrevista con el profesor Sergio Guerra Vilaboy. *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2023, n. 30, 24 pp. [Consulta: 10-02-2024]. Disponible en: <https://revistas.um.es/navegamerica/article/view/557931>.
- LÓPEZ ÁVALOS, Martín. Historiografía de la Revolución cubana. Entre los paradigmas y los discursos hegemónicos, en OIKIÓN SOLANO, Verónica, REY TRISTÁN, Eduardo y LÓPEZ ÁVALOS, Martín (coords.). *El estudio de las luchas revolucionarias en América Latina (1959-1996)*. México D.F.-Santiago de Compostela: El Colegio de Michoacán, Universidad de Santiago de Compostela, 2014, pp. 45-64.
- LÓPEZ RIVERO, Sergio. *El viejo traje de la Revolución. Identidad colectiva, mito y hegemonía política en Cuba*. Valencia: Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2007.
- LÓPEZ SEGRERA, Francisco. Cuba en el siglo XXI (2000-2022), en GARCÍA LINERA, Álvaro [et al.]. *Historia contemporánea de América Latina y el Caribe*. Madrid: Akal, 2023, pp. 207-229.
- MACLE, Jorge. Writing the Revolution's History out of Closed Archives, en BUSTAMANTE, Michael y LAMBE, Jennifer (eds.). *The Revolution from within, Cuba 1959-1980*. Duke University Press, Durham, 2019, pp. 47-63.
- MAÑACH, Jorge. *Indagación del choteo*, Madrid: Editorial Verbum, 2021 [1928].
- MARE, Claudia. Activismo digital en la postrevolución cubana: los memes en la infrapolítica cotidiana, en QUERIDO, Leandro (comp.). *El modelo iliberal cubano y su influencia en América Latina. Tomo II*, Buenos Aires: Editorial Dunken, 2021, pp. 27-33.
- MASETTI, Jorge. *Los que luchan y los que lloran: el Fidel Castro que yo vi*. Freeland: Buenos Aires, 1958,
- MESA-LAGO, Carmelo. *Dialéctica de la revolución: del idealismo carismático al pragmatismo institucional*. Madrid: Editorial Playor, 1979.

MESA-LAGO, Carmelo. La economía cubana en el 60 aniversario de la Revolución. *Anuario internacional CIDOB*, n. 1, 2019, pp. 256-265.

MESA-LAGO, Carmelo. La economía de Cuba en tiempos de crisis: 2020-2022 y perspectivas para 2023, *La Joven Cuba* [en línea], 2023, 38 pp. [Fecha de consulta: 11-02-2024]. Disponible en: <https://jovencuba.com/economia-cuba-crisis-2023/>

MESA-LAGO, Carmelo. Problemas sociales y económicos en Cuba durante la crisis y la recuperación. *Revista de la CEPAL*, n. 86, 2005, pp. 183-205.

MORENO FRAGINALS, Manuel, La historia como arma. *Casa de las Américas*, n. 40, 1967, pp. 20-28.

MORENO FRAGINALS, Manuel. *El ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar*. La Habana: Comisión Cubana de la UNESCO, 1964.

ORTEGA GONZÁLEZ, Diosnara. Las transiciones cubanas posnoventa: entre experiencias y expectativas. *Perfiles Latinoamericanos*, vol. 27, n. 54, 2019, 26 pp.

ORTIZ HERNÁNDEZ, Eimys. La agudización de la represión estructural en Cuba a raíz de las protestas de julio de 2021, *Revista Electrónica Iberoamericana (REIB)*, vol. 17, n. 2, 2023, pp. 67-82.

PADURA FUENTES, Leonardo. *Agua por todas partes*. Barcelona: Tusquets Editores, 2019.

PADURA FUENTES, Leonardo. *La cola de la serpiente*, Barcelona: Maxi Tusquets, 2018.

PEDRAZA, Silvia. *Political Disaffection in Cuba's Revolution and Exodus*. New York: Cambridge University Press, 2007.

PIÑERA, Virgilio. *La isla en peso*. Barcelona: Tusquets Editores, 2000 [1943].

- PLOKHY, Serhii. *Locura nuclear. La crisis de los misiles en Cuba*. Madrid: Turner, 2022.
- PRADA QUINTERO, Pedro. *Crónicas del derrumbe soviético. El viaje del corresponsal de Granma 1990-1992*. La Habana: Editorial Ocean Sur, 2014.
- RAMONET, Ignacio. *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2006.
- RIBADERO, Martín. La Revolución cubana: un balance historiográfico. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, n. 51, 2019, pp. 204-234.
- RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Wilmer. *Las batallas de Guillermo. Conversaciones con un Comandante de la Revolución Cubana*. La Habana: Editorial Ocean Sur, 2023.
- ROJAS GUTIÉRREZ, Rafael. *La máquina del olvido. Mito, historia, y poder en Cuba*. México D.F.: Taurus, 2011.
- ROJAS GUTIÉRREZ, Rafael. *Traductores de la utopía. La revolución cubana y la nueva izquierda de Nueva York*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2016.
- ROJAS GUTIÉRREZ, Rafael. *Tumbas sin sosiego. Revolución, disidencia y exilio del intelectual cubano*. Barcelona: Anagrama, 2006.
- ROY, Joaquín. *The Cuban Revolution (1959–2009). Relations with Spain, the European Union, and the United States*. New York: Palgrave Macmillan, 2009.
- SARTRE, Jean Paul. *Huracán sobre el azúcar*. Buenos Aires: Merayo Editor, 1960.
- SCHMITTER, Philippe, O'DONNELL, Guillermo y WHITEHEAD, Laurence. *Transiciones desde un gobierno autoritario. Europa meridional, Tomo 1*. Barcelona: Editorial Paidós, 1989.
- SIERRA MADERO, Abel. *El cuerpo nunca olvida: Trabajo forzado, hombre nuevo y memoria en Cuba (1959-1980)*. México: Rialta Ediciones, 2022.

SILVA LEÓN, Arnaldo, *Breve historia de la revolución cubana*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2003.

SILVA LEÓN, Arnaldo. La historiografía de la Revolución en el poder, en RENSOLI MEDINA, Rolando (comp.). *La historiografía en la Revolución cubana. Reflexiones a 50 años*. La Habana: Editora Historia, 2010, pp. 97-101.

SKIERKA, Volker. *Fidel. La biografía definitiva del líder cubano*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca, 2002.

SKLODOWSKA, Elzbieta. *Invento, luego resisto: el Período Especial en Cuba como experiencia y metáfora (1990-2015)*. Santiago de Chile: Editorial Cuarto Propio, 2016.

SKLODOWSKA, Elzbieta. Reinventado la rueda: el Período Especial en el imaginario cubano. *Itinerarios*, vol.16, 2012, pp. 221-235.

TERRERO TRINQUETE, Amanda [et. al.] *¿Qué ha pasado en Cuba? Jóvenes en la Isla opinan a partir de los sucesos del 11 y 12 de julio de 2021*, La Habana: Editorial Ocean Sur, 2021.

THOMAS, Hugh. *Historia contemporánea de Cuba. De Batista a nuestros días*. Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1982 [1971].

URÍA RODRÍGUEZ, Ignacio. *Viento norte. La primera ocupación militar norteamericana de Cuba (1899-1902)*. Madrid: Libros de la Catarata, 2021.

VARGAS LLOSA, Mario. *Conversación en La Catedral*, Madrid: Alfaguara, 2004 [1969].

VITIER, Cintio. *Ese sol del mundo moral. Para una historia de la eticidad cubana*. La Habana: Ediciones Bachiller, 2021.

WRIGHT MILLS, Charles. *Escucha yanqui*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1961.

YAFFE, Helen. *We are Cuba! How a revolutionary people have survived in a post-soviet world*. New Haven: Yale University Press, 2020.

ZANETTI LECUONA, Óscar. *Historia mínima de Cuba*. México D.F., 2013.

ZANETTI LECUONA, Óscar. *La escritura del tiempo. Historia e historiadores en Cuba contemporánea*. La Habana: Ediciones Unión, 2014.